

La evolución morfológica de València a través de sus cartografías históricas

Neus Miralles Mas
TUTOR: Jorge Gil Martínez

Escuela Técnica Superior de Arquitectura **CENTRO**
2019 - 2020 **CURSO**
Grado en Fundamentos de la Arquitectura **TITULACIÓN**



RESUMEN

La ciudad de València ha crecido a lo largo de su historia mediante tres procesos: por extensión, por anexión y por enlace (según la teoría desarrollada por el profesor Enrique J. Giménez Baldrés). Las diferentes formas de crecimiento se han materializado en diversas morfologías que han modelado la forma de la ciudad

que nos ha sido legada. La mejor manera de entender estos procesos es estudiar las cartografías históricas de la ciudad y compararlas con la realidad actual.

Palabras clave: morfología, cartografías, evolución, València

RESUM

La ciutat de València ha crescut al llarg de la seua història mitjançant tres processos: per extensió, per annexió i per enllaç (segons la teoria desenvolupada pel professor Enrique J. Giménez Baldrés). Les diferents formes de creixement s'han materialitzat en diverses morfologies que han modelat la forma de la ciutat que ens ha sigut llegada. La millor manera de

entendre aquests processos es estudiar les cartografies històriques de la ciutat i comparar-les amb la realitat actual.

Paraules clau: morfologia, cartografies, evolució, València

ABSTRACT

The city of Valencia has grown throughout its history through three processes: by extension, by annexation and by link (according to the theory developed by Professor Enrique J. Giménez Baldrés). The different forms of growth have materialized in various morphologies that have shaped the shape of the city that has been bequeathed to us. The best way to

understand these processes is to study the historical cartographies of the city and compare them with current reality.

Key words: morphology, cartographies, evolution, València

ÍNDICE

1. La ciudad romana	11
2. La ciudad Musulmana	15
3. La ciudad cristiana	19
3.1. Época medieval	19
3.2. Renacimiento	21
3.3. Barroco	24
3.4. La Ilustración	24
3.5. Inicios de la Edad Moderna	28
4. Derribo de la muralla	33
5. Crecimiento por anexión	37
6. Reforma interior	41
7. Crecimiento por extensión: Ensanche	45
8. La ciudad policéntrica	53
9. Crecimiento por enlace: El Paseo de Valencia al Mar	57

INTRODUCCIÓN

La evolución que sufre la ciudad de Valencia desde su fundación en 138 a. C. hasta como la conocemos hoy en día viene ilustrada en las numerosas cartografías dibujadas en diferentes momentos a lo largo de su historia. Estudiando los cambios que se pueden observar en los planos respecto a los planos más antiguos podremos conocer las alteraciones realizadas en la ciudad.

Durante la mayor parte del tiempo, la extensión de la ciudad estaba limitada por las murallas, por lo que la evolución morfológica de la ciudad durante este período se produce sobretodo en el recinto intramuros. El aumento de la población, junto con otros factores, imposibilita el desarrollo de la ciudad explícitamente en esta área, lo que deriva en el derribo de las murallas en 1865. Es a partir de este importante momento cuando los cambios en las cartografías empiezan a ser notorios, puesto que empieza a desarrollarse la ciudad más allá del núcleo histórico, abarcando todo el territorio inmediato a éste, y hacia el este hasta el litoral. En otras palabras, a partir de este momento la ciudad empieza a crecer.

La ciudad queda definida por diferentes tejidos en toda su extensión, que vienen dados por el momento de su ejecución y por el tipo de crecimiento adoptado en cada emplazamiento. Es decir, la generación de la trama en cada espacio viene acompañada de los hechos históricos que se dan en su momento. Esto es, no tiene sentido el estudio de las cartografías históricas de la ciudad sin conocer la historia que las acompaña.

El objetivo, pues, de este trabajo será conocer cómo la ciudad evoluciona a lo largo de su existencia, debido a los acontecimientos históricos que tienen lugar en cada etapa, e identificar las claves de su evolución morfológica que ha dado lugar a una ciudad entretejida con morfologías y paisajes diversos.

10



Figura 1. LA VALENTIA EDETANORUM DURANTE LA REPÚBLICA DE ROMA.

Fuente: Pedro Furió. (2017). La Valencia Romana. <https://www.noticiascv.com/la-valencia-romana/>



Figura 2. LA VALENTIA EDETANORUM DURANTE EL DOMINIO DE LA VALENCIA IMPERIAL.

Fuente: Pedro Furió. (2017). La Valencia Romana. <https://www.noticiascv.com/la-valencia-romana/>

1. LA CIUDAD ROMANA



Figura 3. VALENTIA EN EL AÑO 100 a.C.

Fuente: Ayuntamiento de Valencia. Centro arqueológico de l'Almoina. Contenidos. La Fundación.

https://www.valencia.es/ayuntamiento/almoina08.nsf/vDocumentosTituloAux/Contenidos-La%20Fundaci%C3%B3n?opendocument&lang=1&nivel=3_1

El terreno en la actualidad ocupado por Valencia consistía en lagunas y llanuras inundadas. Se cree que el gran lago, del cual la Albufera formaba parte, bordeaba el terreno que rodea la catedral, y fue donde nació la ciudad. Su fundación se sitúa en el año 138 a.C. por parte de unos 2000 colonos romanos. Se trata, pues, de una ciudad originalmente romana en cuanto a su origen y forma. Estaba situada en el margen sur del río Túria y por donde pasaba la vía Augusta, importante calzada que unía Andalucía con Roma. Estaba cerca del mar y 2,70 m más baja que el nivel actual de las calles.¹ No se sabe con exactitud la extensión ni la localización de su asentamiento inicial, aunque en el plano “Proyecto general del ensanche de la ciudad de Valencia” [fig. 5] se puede ver representada la delimitación de la muralla. En la maqueta de la [fig. 1] aparece representada Valencia antes del año 75 a.C., año en el que fue destruida. Después de estar unos 50 años abandonada, se vuelve a construir expandiéndose [fig. 2], con nuevos edificios como el circo romano, que aparece representado en esta última imagen.²

La ciudad seguía la trama propia de las ciudades romanas. La hipótesis más aceptada es que el núcleo estaba en torno a la catedral. Aquí se situaría un espacio libre, que en el caso de las ciudades romanas se denomina Foro. A partir de este se abren las dos calles

principales perpendiculares entre sí: el Cardo máximo, que va de norte a sur, y el Decumano máximo, que va de este a oeste. Estos elementos se ven representados en la [fig. 3]. En los extremos del Cardo y el Decumano se abrían cuatro puertas: la Saguntina, la Sucronense, la Celtiberia y la del Mar.³ A partir de esta estructura base, se desarrolla el resto de viario, con calles rectas que recorren de parte a parte la ciudad, paralelas al Cardo o al Decumano. Esta estructura viaria da lugar, pues, a una trama perfectamente regular y ortogonal.

Respecto a las dimensiones de las calles, como podemos ver en la [fig.4], donde aparece dibujado el tejido durante el asentamiento romano y el tejido de la ciudad actual en aproximadamente el mismo emplazamiento, eran generalmente más anchas que la ciudad hoy. Cabe decir que en el lugar que ocupaba la ciudad romana, actualmente existe un tejido, fruto del período andaluz de la ciudad y la instauración de su estilo que estudiaremos en el capítulo siguiente, completamente diferente al generado entonces. Por esta razón, sería conveniente comparar esta trama con la de otra ciudad que conserve el tejido propio romano, como es el caso de Tarragona. Podemos ver en la imagen [fig. 5] un fragmento de esta ciudad, correspondiente al centro histórico. Percibimos esta cuadrícula propia de ciudades romanas, el foro de la ciudad, y la basílica, donde se comercia y se hacen

1 INESAU (Instituto Español de Arquitectura y Urbanismo). (s.f.).

Historia de la Ciudad. <http://whc.unesco.org/archive/websites/valencia/us/city/pgs/es.cit.history.htm>

2 Pedro Furió. (2017). La Valencia Romana. <https://www.noticiascv.com/la-valencia-romana/>

3 Murallas de Valencia hoy desaparecidas. (s.f.). <http://www.jdiezarnal.com/valenciamurallasvalencia.html>

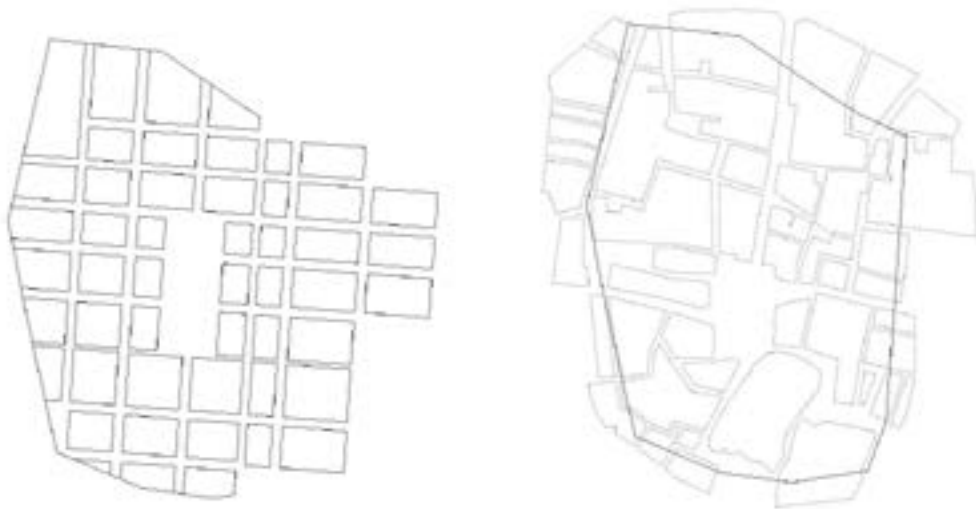


Figura 4. COMPARACIÓN DE TEJIDO DE LA CIUDAD ROMANA (a) Y CIUDAD ACTUAL (b).
Fuente: elaboración propia

12



Figura 5. TARRAGONA
Fuente: Google Earth



Figura 6. Domus Romana
Fuente: Bardallur: LA "DOMUS" ROMANA.
<http://turbenablogspot.com/2015/05/la-domus-romana.html>



Figura 7. MORFOLOGÍA CIUDAD ROMANA.
Fuente: Restos Romanos en la Península Ibérica: La Valencia Romana. <http://www.restosromanosenlapeninsulaiberica.com/2018/06/la-valencia-romana.html>

relaciones políticas y sociales. En el caso de Tarragona, las calles del casco antiguo apenas llegan a tres metros de ancho. En cambio, en Valencia, aunque no se puede saber con exactitud, debido a que los planos obtenidos son hipotéticas maquetas realizadas a posteriori y no planos realizados en el mismo momento siguiendo fielmente la trama de la ciudad, el viario contaba con espacios mayores. A diferencia de la ciudad como la conocemos hoy en día, la sección en todos los puntos de las diferentes calles era igual, a medida que avanzamos por una calle, la anchura de la misma se mantiene a lo largo de toda su longitud.

Para estudiar cómo se dividen las manzanas en las diferentes parcelas, tendremos que estudiar primero la tipología de las casas romanas, ya que cuentan con características peculiares. La casa romana, llamada domus, está compuesta de estancias características que acompañan sus tradiciones y estilo de vida en esta época, todas ellas dispuestas en una sola planta [fig. 6]. Se genera así una ciudad horizontal, con la mayoría de sus edificaciones de alturas similares. El acceso a la domus se realiza a través del centro de su fachada, a partir del cual se llega a un vestíbulo. A continuación, está el "impluvium", un espacio central. Alrededor de éste se encuentran las diferentes estancias donde se llevan a cabo las actividades principales, como las "cubicola". Por último, cuenta con un patio en la parte trasera, a donde abren las zonas de servicios. Las domus estaban orientadas hacia el interior, es decir, se

iluminaba y ventilaba gracias a sus patios interiores; es por esto que en la fachada abrían escasas y pequeñas ventanas. Aunque todas las domus romanas se desarrollen siguiendo el mismo esquema, el poder económico de cada familia es el principal causante de las variaciones entre diferentes domus. Pueden variar por ejemplo el tamaño o su decoración. La domus romana podía llegar a medir 120 m de largo y 30 m de ancho⁴.

La trama regular antes descrita da lugar a unas manzanas perfectamente rectangulares que generan una morfología regular. Se trata de manzanas no muy extensas. No obstante, domus de estos tamaños no podrían caber en estas manzanas. La posibilidad de diferentes tamaños de domus nos dificulta saber el número de parcelas en las que podría estar dividida una manzana, pero atendiendo a la maqueta [fig. 7], podemos distinguir los diferentes patios que hay. A partir de esta observación, vemos que las manzanas más pequeñas albergan una sola domus, y las más grandes albergan hasta tres domus que recaen a ambos lados, añadiendo un tercer lado a las que se encuentran en la esquina. También podemos ver que algunas pocas manzanas tienen numerosos y pequeños patios, lo que nos da una pista que éstas se dividen en más parcelas que albergan familias de menor poder adquisitivo.

⁴ DOMUS ROMANA » Características de la clásica vivienda de los romanos. (2018). <https://www.cultura10.org/romana/domus/>

Por otra parte, Sagunto fue capital de la Región hasta el siglo III, en el que fue destruida. A partir de este momento, Valencia adquiere relevancia. Durante el siglo V, el poder romano se debilita políticamente. Esto permitió al reino visigodo imponerse y consolidarse plenamente a mediados del siglo VI. Durante estos tres siglos hubo enfrentamientos entre hispanorromanos, bizantinos y godos, en los cuales la ciudad sufrió transformaciones que prácticamente se desconocen. Más tarde, durante el siglo VII, la sociedad se empobrece y sufre conflictos internos que la debilitan y que no pueden combatir contra la invasión musulmana.⁵

⁵ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La Valencia Romana (138 a.C. - 718). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (25). Valencia: Universitat Politècnica de València.

2. LA CIUDAD MUSULMANA

Después de que los Godos fueran expulsados en la batalla de Guadalete en 711, tres ejércitos de musulmanes entraron a la península desde África. Conquistaron Murviendro, Valencia, Játiva y Denia. Llegaron a Valencia en 718 y estuvieron asentados en la ciudad durante cinco siglos, hasta 1238 con la llegada de Jaime I. Después de la caída del Califato de Córdoba, a principios del siglo XI, Valencia se convirtió en la capital de un reino de taifa. A partir de este momento, la ciudad sufre un incremento de la población. Esto, junto con los ataques bereberes procedentes del norte de África, crearon la necesidad de la ampliación de la ciudad y la construcción de un nuevo perímetro defensivo. Las nuevas murallas se levantaron entre 1021 y 1061 durante el reinado de 'Abd al-'Aziz (1021 – 1061) y contaron con siete puertas (Puerta del Puente, de la Culebra, de la Alcaicería, Casa de Dios o Casa de Oración, de la Ley, de la Piedra y de la Hoja).⁶ También se construye la almunia real de la Vilanova. La nueva muralla abarcaba la ciudad anterior y ocupaba casi la totalidad de la isla producida por la bifurcación del río, aunque en la fecha de su construcción el doble canal del río había desaparecido.⁷ Su extensión se ve representada en varios planos, por ejemplo, en el plano "Proyecto general del ensanche de la ciudad de Valencia" [fig. 9], en el que también se ve la traza de la muralla romana y la muralla posterior, la cristiana.

La ciudad adquirió un carácter morfológico y estructural propio de las ciudades musulmanas, del que aún quedan huellas. Se caracterizaba por tener calles estrechas y serpenteantes y con abundantes calles sin salida, así como carencia de plazas o espacios libres. Los edificios municipales estaban situados en el antiguo recinto romano. La fortaleza del Alcázar se situaba donde ahora está el Palacio del Arzobispado y la mezquita dónde se sitúa la actual catedral. Hoy en día podemos encontrar restos de la muralla de esta etapa en la ciudad. También formaban parte de la ciudad musulmana algunas construcciones exteriores a la muralla. Éstas son los arrabales de Alcúdia y Vilanova, que se encontraban al norte del río; Raïosa y Russafa; Roterós, barrio artesano en la zona oeste; Boatella y Xerea.⁸

Valencia adoptó en esta época una trama muy distinta a la que le precedía. Del tejido regular con calles ortogonales y manzanas rectangulares que existían en la ciudad durante la época romana, tras la conquista musulmana no quedó nada. El tejido propio de ciudades musulmanas es muy distinto al de las romanas, por lo que la ciudad romana quedó completamente destruida con la llegada de la población musulmana.

⁶ Murallas de Valencia hoy desaparecidas. (s.f.). <http://www.jdiezarnal.com/valenciamurallasvalencia.html>

⁷ INESAU (Instituto Español de Arquitectura y Urbanismo). (s.f.).

Historia de la Ciudad. <http://whc.unesco.org/archive/websites/valencia/us/city/pgs/es.cit.history.htm>

⁸ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad musulmana (718 - 1238).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (26-27). Valencia: Universitat Politècnica de València.

PROYECTO GENERAL DEL ENSANCHE DE LA CIUDAD DE VALENCIA

Formado de orden de su Ex^{ma} Ayuntamiento por los Arquitectos D Sebastian Moleou D Antonio Sancho y D Timoteo Calvo

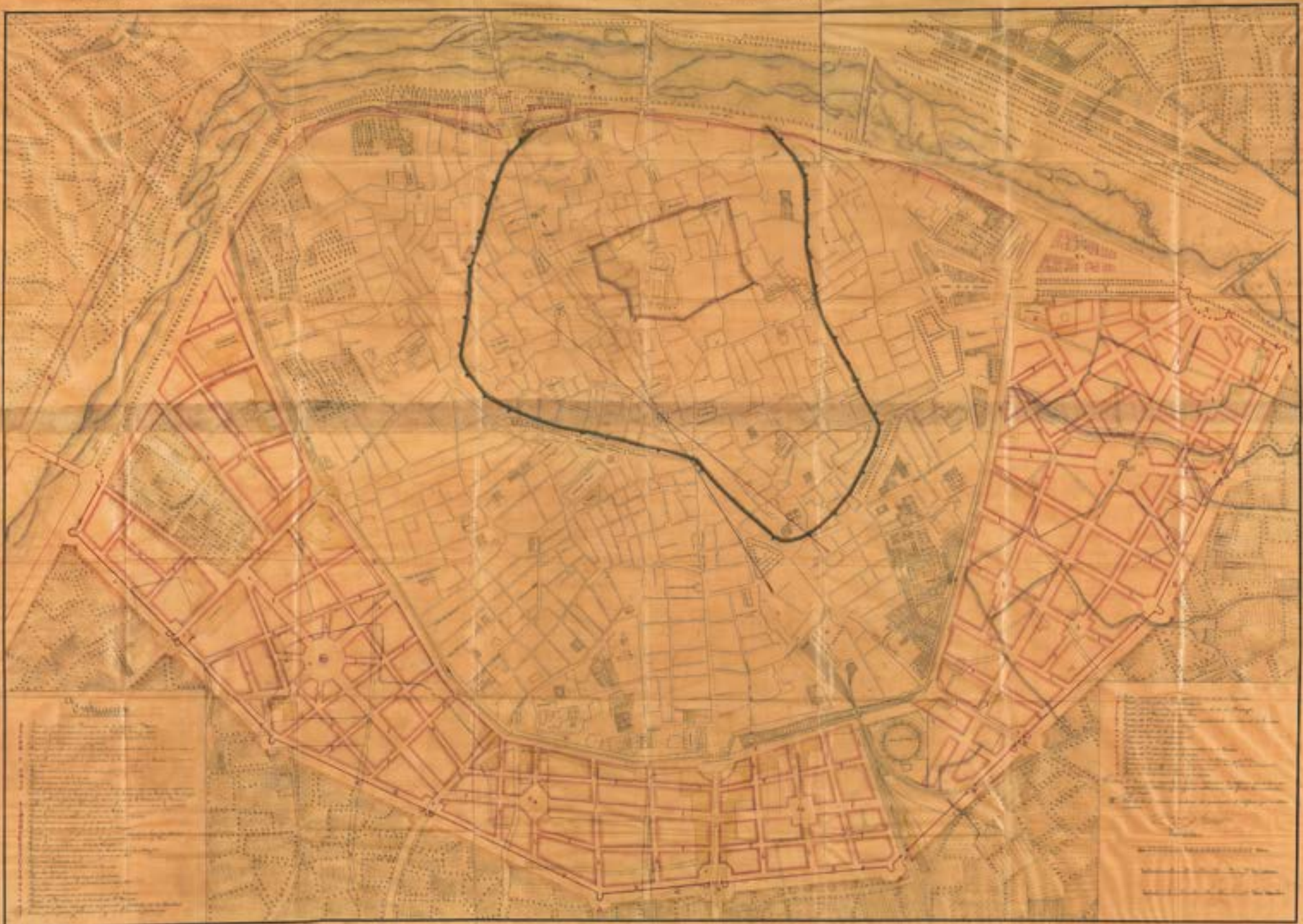




Figura 8. Vivienda islámica

Fuente: La ciudad musulmana – La historia y otros cuentos. <http://lahistoriayotros cuentos.es/ciudad-musulmana/>

Figura 9. Sebastián Monleón Estellés, Antonino Sancho Arango y Timoteo Calvo Ibarra. PROYECTO GENERAL DEL ENSANCHE DE LA CIUDAD DE VALENCIA formado de orden de su Exmo Ayuntamiento por los arquitectos D. Sebastián Monleón D. Antonino Sancho y D. Timoteo Calvo (1858)

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

La trama adoptada por los nuevos pobladores tiene cierto carácter laberíntico. Esto es, está compuesta por calles serpenteantes, algunas de ellas sin salida. Actualmente podemos encontrar este carácter en muchas de las calles del centro histórico, sobre todo en los barrios del Carmen y la Seu, y se puede ver también en el plano a la izquierda [fig. 9]. Se trata de calles estrechas con numerosas curvas irregulares a lo largo de su longitud, es decir, no forman noventa grados, sino que generan una trama muy compleja. Estas calles, además, varían en sección, en algunos tramos son más estrechas, en otros más anchas, o van ensanchándose en otros.

La morfología que se genera sigue el mismo carácter que la trama: irregular y de formas complejas. Podemos encontrar manzanas de gran variedad de tamaños, algunas bastante extensas y otras de pequeñas dimensiones. En la distribución de las manzanas podemos encontrar una similitud con la cultura romana, y es que las viviendas se desarrollan a partir de sus espacios interiores, dándoles poca importancia a la fachada recayente a la calle.

Es necesario para saber cómo se dividen las diferentes manzanas, estudiar primero como se distribuyen las viviendas en la cultura musulmana [fig. 8]. Podemos distinguir las viviendas de las clases humildes y de las clases adineradas. Las primeras solían ser pequeñas, y las segundas tenían una imagen exterior sencilla, con

celosías que se abrían, pero guardaban su intimidad. En su interior es donde exhibían su poder adquisitivo a partir de la decoración. Se distribuían a partir de un patio interior, alrededor del cual se abrían las habitaciones. Este patio solía tener un estanque rodeado de árboles y plantas con flores que perfumaban las habitaciones.⁹ Puesto que son viviendas de dos plantas a lo sumo, dan lugar a una ciudad horizontal, con alturas bajas en general, al igual que pasaba durante la época romana.

Estos aspectos dan lugar a un tejido muy complejo, que podríamos comparar con ciudades que mantienen este carácter impuesto en algún momento de su historia, como es el caso de Toledo [fig. 10], o que esta geometría se adapta a la cultura actual de la ciudad y del país, como Fez en Marruecos [fig. 11]. Valencia sufrirá cambios en los siglos posteriores que estudiaremos en capítulos siguientes, en el que pierde parte de esta esencia islámica, pero podemos tomar como referencia estas dos ciudades para hacernos una idea de la ciudad en esta época. En la primera de las imágenes podemos observar que el casco histórico de Toledo está compuesto por un tejido de carácter similar al caso de Valencia, con multitud de calles serpenteantes, difícilmente podemos encontrar calles rectas en esta ciudad. También podemos ver que las manzanas albergan en su interior pequeños patios. Atribuimos este detalle a la tipología de vivienda de la cultura islámica, en el que, como hemos explicado, la casa se alimenta de sus patios. Sin embargo, no

⁹ La ciudad musulmana – La historia y otros cuentos. <http://lahistoriayotros cuentos.es/ciudad-musulmana/>

se encuentra en esta ciudad la horizontalidad que hablábamos en Valencia, ya que en Toledo el centro antiguo está situado en una zona estratégica con relieve. En el caso de esta ciudad el carácter islámico se ve más intensificado, ya que se pueden ver fácilmente los patios característicos, que nos muestran la escala de las viviendas. En la imagen de Fez [fig. 11], podemos observar que el tejido islámico es mucho más extenso que Toledo y Valencia. No se distingue la trama, por lo que nos da una pista de que son calles estrechas, razón por la cual no llega a verse ninguna parte de ellas. No obstante, podemos observar las tipologías. Se diferencian las distintas viviendas gracias a los patios centrales de cada una de ellas, igual que ocurre en Toledo. En este caso se mantiene el carácter de las viviendas propias de la cultura islámica que hemos comentado anteriormente, en el que las fachadas son austeras y cada familia luce su poder en el interior de ellas.

18



Figura 10. Toledo

Fuente: Google Earth



Figura 11. La medina de Fez

Fuente: Google Earth

3. LA CIUDAD CRISTIANA

3.1. ÉPOCA MEDIEVAL

La ciudad deja de ser musulmana después de la conquista de Jaime I en 1238. Inmediatamente después del cambio de dominio de la ciudad, se procede a la distribución de las tierras que han quedado vacías entre los cristianos que han participado en la conquista, procedentes de Barcelona, Montpellier, Tarragona, Tortosa, Lérida, Teruel, Zaragoza, Calatayud y Daroca entre otras poblaciones, mediante el “Llibre del Repartiment”. En este libro se anotaban las personas que asistían al asedio y el número de casas y tierras que se ofrecían. Los nuevos pobladores se encargarían de ocupar ciudades y villas con fines económicos.¹⁰

La ciudad se dividió en barrios. Se empezaron las modificaciones prácticamente en el momento de la conquista. Se empezó por adaptar los edificios al estilo de vida de sus nuevos propietarios. A continuación, se construyeron nuevas iglesias cristianas, muchas de ellas sobre antiguas mezquitas. La trama árabe no resultaba del gusto de los cristianos, por lo que también se fue modificando a medida que se construían las nuevas edificaciones. Además, se trató de enderezar la alineación de las calles, así como eliminar las calles sin salida.¹¹

La comunidad judía, que representaba el 6,5% de la población entonces, fue trasladada en 1246 a un área cerrada en la parte oriental de la ciudad, pero en el interior del recinto amurallado. En cambio, los musulmanes fueron trasladados al exterior del éste, en la parte de poniente. La morería contaba con mezquita propia, situada donde en 1521 se construiría la Iglesia de San Miguel y San Dionisio después de ser asaltada, aproximadamente en la actual plaza de Vicente Iborra. Era un recinto cerrado, no por una muralla en sí sino por las propias casas que hacían de cierre, y tenían apenas cuatro entradas en total.¹²

Por otra parte, y también dentro en esta primera etapa, se construyeron nuevos conventos en extramuros, como son por ejemplo el de san Agustín, de San Francisco, del Carmen, entre otros. Se buscó para estas nuevas importantes construcciones ubicaciones estratégicas: junto a las vías principales de acceso a la ciudad. Posteriormente, la existencia de estos conventos deriva en focos de atracción para la población y, por tanto, en nuevos núcleos habitados.¹³ Estos conventos quedarán poco tiempo después integrados en la ciudad, con la construcción de la nueva muralla. Otros, el de San Valero, darán lugar a la formación de Ruzafa que, como estudiaremos más adelante, se adherirán a la ciudad siglos más tarde [fig. 12].¹⁴

¹⁰ El llibre del Repartiment del Reino de Valencia.

<https://cosasdehistoriayarte.blogspot.com/2019/06/el-libre-del-repartiment-del-reino-de.html>

¹¹ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad medieval (1238 - 1521).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (27). Valencia: Universitat Politècnica de València.

¹² Apitvalencia. (2013). La Morería de Valencia. <https://apitvalencia.wordpress.com/2013/07/28/moreria-de-valencia-16272745/>

¹³ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad medieval (1238 - 1521).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (28). Valencia: Universitat Politècnica de València.

¹⁴ Valencia en blanco y negro: Valencia en 1253. <https://valenciablancoynegro.blogspot.com/2016/07/valencia-en-1253.html>

Más tarde en 1358 se crea la Junta de Murs i Valls a raíz de la necesidad de ampliar el recinto amurallado. Prácticamente en este mismo momento se empieza la construcción de la nueva muralla, así como la red de alcantarillado y la construcción de puentes y pretilos del Turia. Éste mismo organismo será en encargado también de su mantenimiento. Se expande la ciudad hacia el sur y oeste, manteniendo el linde ya existente en el norte limitado por el río. También se construye, entre 1392 y 1398, la puerta de Serranos, la cual se convierte en el acceso principal a la ciudad, además de palco privilegiado para conmemoraciones especiales. Las nuevas áreas abarcadas por esta nueva muralla recogieron viejos barrios, como Xerea, Roterós, la Boatella o la Morería, entre otros, y algunos de los conventos construidos originalmente extramuros. El resultado fue un recinto de 142 hectáreas, área capaz de permitir a la ciudad seguir creciendo y contaba con doce puertas. Este nuevo recinto perduró cinco siglos más, hasta su derribo en 1865.¹⁵

La expansión de la ciudad vino acompañada de un desarrollo económico, destacando la industria textil, metálica, de vidrio y cerámica, así como un aumento de la tasa de natalidad, que se superaba los 35.000 habitantes a finales del siglo XV. A consecuencia de esta etapa de auge y esplendor, en esta época se llevó a cabo la construcción de edificios monumentales

y de gran importancia como la Lonja o el Palau de la Generalitat. También se creó la Universidad en 1498 en el área de la antigua judería y se construyeron las Torres de Quart entre 1441 y 1460. La construcción de estos edificios contribuyó en la corrección de la trama irregular árabe que persistía a pesar de sus pequeñas modificaciones, si bien era uno de sus objetivos.¹⁶



Figura 12. Valencia en 1253

Fuente: Valencia en blanco y negro: Valencia en 1253. <https://valenciablancoynegro.blogspot.com/2016/07/valencia-en-1253.html>

¹⁵ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad medieval (1238 - 1521). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (28-29). Valencia: Universitat Politècnica de València.

¹⁶ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad medieval (1238 - 1521). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (29). Valencia: Universitat Politècnica de València.

3.2. EL RENACIMIENTO

La Valencia del siglo XVI viene caracterizada por la abundancia de edificios religiosos, tanto en intramuros como en extramuros. La construcción de estos supuso un cambio en la morfología urbana. A finales de este siglo la ciudad contaba ya con alrededor de 60.000 habitantes. Se puede decir que se trataba de una ciudad horizontal, en la que los edificios residenciales son de alturas similares y no muy altos, solo emergen torres de iglesias y de edificios señoriales y civiles. Empieza a cobrar importancia la calle del Mar, la cual supone el crecimiento del núcleo urbano hacia levante. El centro comercial y cívico se sitúa en la Plaza del Mercado, donde no solo se producen actividades mercantiles sino también judiciales, religiosas y lúdicas.¹⁷ Esta plaza es el espacio abierto que vemos en la parte más céntrica de la ciudad en el plano de Antonio Manceli [fig. 15], donde actualmente está ocupada por el Mercado Central. Respecto a las demás plazas que conocemos hoy en día, la de la Virgen, que durante la ocupación Romana también existía en prácticamente la misma ubicación, ya no tenía lugar en estos tiempos, ya que estaba ocupada por edificaciones, puesto que de la ciudad romana no quedaba nada. Lo mismo ocurre con la actual Plaza de la Reina. Por otra parte,

aparece también un espacio abierto no muy extenso en la parte sur pero no coincide con la actual Plaza del Ayuntamiento. Ésta aparecerá más adelante, con el derribo del convento de San Francisco.

En cuanto a las obras construidas, sólo se modificó el área donde se situaba la antigua judería tras la expulsión de éstos. Se construyen aquí nuevos edificios que se suman a la Universidad ya construida, como el Colegio de Corpus Christi o “del Patriarca” en 1586, que es uno de los edificios más importantes de la ciudad, el Hospital de pobres estudiantes, el Colegio de santo Tomás de Villanueva y el de Na Monforte.¹⁸

En el plano de Antonio Manceli, elaborado en 1608 [fig. 15], dos siglos después de la construcción de la nueva muralla, se ve representada ésta con sus puertas y torres gracias a su perspectiva isométrica. Fue realizado en vísperas de la expulsión de los moriscos. Como podemos ver, en extramuros hay escasos edificios, pues gran parte de lo que había en los extramuros de la muralla musulmana había quedado incorporado en la nueva, por ejemplo la Morería. Sí se muestra el municipio más cercano a la ciudad: Ruzafa. Al otro lado del río vemos un llamativo edificio que se corresponde con la antigua almunia, construida por los musulmanes y posteriormente convertida en Palacio Real con la invasión de las tropas cristianas. Podemos observar

¹⁷ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). En torno al Renacimiento (1521 - 1609).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (30-31). Valencia: Universitat Politècnica de València.

¹⁸ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). En torno al Renacimiento (1521 - 1609).

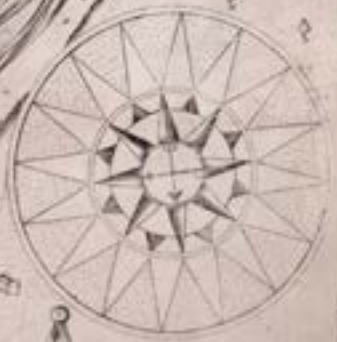
En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (31). Valencia: Universitat Politècnica de València.



INSIGNIA CIVITATIS



Handwritten text in a box, likely a title or description of the map.



Cum Privilegio

Sub Regni Castellae

Table with multiple columns and rows of text, likely a legend or index for the map.



Figura 13. Trama en 1608
Fuente: Elaboración propia



Figura 14. Morfología en 1608
Fuente: Elaboración propia

Figura 15. Antonio Manceli. NOBILIS AC REGIA CIVITAS VALENCIE IN HISPANIA (1608).
Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

por último en los espacios colindantes a la muralla la huerta, que aunque no queda explícitamente definida su distribución, nos da a entender que la ciudad estaba rodeada de cultivos.

El recinto intramuros, como hemos dicho, permitiría a la ciudad seguir creciendo, y esto se ve reflejado en la gran cantidad de áreas sin edificar que aparecen, ocupadas por vegetación o huertas. Estos espacios aparecen mayoritariamente en las cercanías de la muralla, por lo que entendemos que el crecimiento se estaba desarrollando a modo de extensión del núcleo central hacia el perímetro del recinto. En relación con el tejido que compone la ciudad en este plano, podemos ver cierta diferencia entre la parte que ocupaba anteriormente la ciudad islámica y el resto de ciudad construida tras la ocupación de las tropas cristianas. En la primera perdura el carácter complejo de curvas irregulares en su geometría. En la segunda, en cambio, se busca cierta regularidad, adaptando en cierta manera la ciudad a los gustos de esta comunidad.

La trama [fig. 13] en el antiguo recinto musulmán, a pesar de adaptarlo a un carácter más propio de los nuevos pobladores a través de las nuevas construcciones, aún persiste esta geometría que estudiábamos en el capítulo anterior. Se trata de calles estrechas, con elementos que sobresalen, serpenteantes y de sección variable. Por otra parte, las nuevas calles construidas posteriormente, aunque no cuentan con las geometrías extremadamente regulares que existían durante la época romana, se

percibe cierta precisión en sus líneas. No obstante, se distinguen algunas calles sinuosas, sin llegar al extremo de calles laberínticas que ocupaban la ciudad musulmana. Podemos decir que la nueva trama es un híbrido entre el carácter romano y el carácter musulmán. Cabe añadir que ésta estaba compuesta de calles de mayor sección que las de la ciudad que precedía, por lo que la sinuosidad se ve ligeramente disimulada.

En la nueva morfología generada pasa aproximadamente lo mismo que en su trama [fig. 14]. Se crean manzanas generalmente de carácter regular, aunque no siguen las formas perfectamente rectangulares que seguía la ciudad romana. En algunos puntos tienen líneas levemente curvas, fruto de la geometría de su trama. Se trata de manzanas de mayor dimensión que las de la huella del antiguo recinto musulmán. Cuentan con un patio interior común que ilumina todos los edificios que componen cada una de ellas. Las manzanas musulmanas contaban con patios privados que correspondían a cada vivienda.

La distribución interior de las manzanas se ve en el plano de A. Manceli [fig. 15]. Los distintos edificios tienen tamaño y geometría similar a los de la ciudad musulmana. Son viviendas de altitudes similares, por lo que, como se ha indicado anteriormente, el conjunto de las tipologías ya existente y las nuevas añadidas generan una ciudad horizontal en la que solo sobresalen algunas torres.

3.3. BARROCO

En 1609, los moriscos, denominados así por ser musulmanes convertidos al cristianismo siendo obligados en 1525, fueron expulsados de la ciudad. En esta época se estaba sufriendo una gran crisis económica que vino potenciada por la expulsión de éstos, que suponían un 30% del total de la población. Los moriscos eran la principal mano de obra, y con su expulsión la nobleza no pudo hacer frente a sus préstamos y la burguesía fue la mayor perjudicada.¹⁹

La ciudad se dividía en el centro urbano y cuatro distritos extramuros: Patraix, Campanar, Benimaclet y Ruzafa. Largas calles del interior de la ciudad conectaban con las principales puertas y continuaban hasta conectar con los pueblos situados en el exterior, como Ruzafa, san Vicente, san Sebastián y Morvedre. Las reformas urbanas durante el siglo XVII fueron escasas en el recinto intramuros. También en esta época, el poder eclesiástico estaba en auge. Se construyeron nuevos conventos a pesar de las dificultades económicas que se estaban viviendo, así como alguna puntual reforma en iglesias ya construidas o la construcción de nuevos campanarios. Valencia llegó a contar con 42 conventos que ocupaban la sexta parte del recinto intramuros.²⁰

24

3.4. LA ILUSTRACIÓN

A inicios del siglo XVIII, el Padre Tomás Vicente Tosca dibuja un plano que se convierte en uno de los más importantes de la cartografía histórica de la ciudad, a partir del cual José Fortea reproduce otro años después [fig. 17]. En él se pueden distinguir las calles radiales desde el centro cívico, situado en la Plaza del Mercado, hacia las principales puertas de la muralla medieval. Las modificaciones sufridas en la primera mitad de este siglo fueron mayoritariamente por causas militares. Se amplió la Ciudadela [fig. 16], que ocupaba el extremo oriental de la ciudad; se demolió la antigua Aduana y las casas cercanas a ésta, dejando libre un espacio frente al baluarte donde situarían cuarteles; y se redujeron el número de puertas abiertas, quedando solamente cuatro: Serranos, del Real, San Vicente y Quart.²¹

La mayor diferencia que podemos encontrar en este plano respecto al anterior [fig. 15] es el nivel de detalle en el que está realizado. En este último [fig. 17] se percibe una mayor precisión en el trazo del dibujo y una mayor representación de la realidad. En primer lugar, si nos atenemos a los espacios extramuros que aparecen, vemos los caminos que nacen de las distintas puertas de la ciudad y recorren la huerta.

19 Apitvalencia. (2013). La Morería de Valencia. <https://apitvalencia.wordpress.com/2013/07/28/moreria-de-valencia-16272745/>

20 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La ciudad del Barroco (1609 - 1707).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (32-34). Valencia: Universitat Politècnica de València.

21 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La Ilustración (1707 - 1808).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (34-35). Valencia: Universitat Politècnica de València.



Figura 16. Ciudadela.

Fuente: La Ciudadela. <https://cosasdehistoriaryarte.blogspot.com/2017/11/valencia-desaparecida-la-ciudadela.html>

Algunos de estos caminos no siguen una trayectoria recta. No obstante, no impiden que la parcelación de la huerta siga una geometría regular. Por otra parte, vemos la delimitación de cada parcela gracias a que están rodeadas de arbolado. Se trataba de moreras, ya que la mayor industria que había en Valencia desde el siglo XIV, tras la caída del precio de los cereales y el aumento de la demanda de la seda, era ésta última. La ciudad tenía una estrecha relación con Génova, situada al norte de Italia y que enlazaba la ruta de la seda del mediterráneo occidental al oriental. “Durante los siglos XVI y XVII, Valencia se encargaba de proveer de materia primera a Toledo, ya que otra de las herencias recibidas de nuestras intensas relaciones con Génova fue la difusión del cultivo de la morera. De este modo, en el siglo XVI Valencia se convirtió en el centro productor de fibra de seda más importante de España. A finales del siglo XVII la industria de la seda en Toledo decayó y Valencia, aprovechando su gran cantidad de materia primera, empezó a desarrollar su industria sedera, convirtiéndose el siglo XVIII en el máximo periodo de esplendor de la seda valenciana.”²² También en extramuros, y al norte del cauce del río Turia, vemos de nuevo el Palacio Real. Además, se añade en este plano respecto al anterior el Paseo de la Alameda, en la parte norte del río.

La Alameda se conoce por este nombre cuando se mandan plantar álamos a lo largo del pretil entre 1643 y 1645. “Era parte del antiguo camino de acceso al Palacio del Real desde el mar (Camino del Grao)”. Aparecen también las torres de los guardas en la cabecera del paseo, construidas en 1714, destinadas a alojar los arrendatarios de las huertas cercanas y del paseo.²³

En cuanto al tejido que aparece en el interior de la muralla, podemos decir que se repite el del plano anterior. Esto es, no aparecen cambios destacables en este período que supongan grandes diferencias entre ambas cartografías. Cabe decir que se distingue perfectamente el trazado de la antigua muralla musulmana, ya que existe una calle que recorre el perímetro de ésta. Se ve aquí un tejido más disperso, a diferencia del resto de ciudad en el que hay un tejido más denso y regular.

La trama que observamos en esta cartografía es, igual que en la anterior, de calles irregulares, serpenteantes e irregulares en el área anteriormente ocupada por el recinto islámico, y de calles menos sinuosas en el resto de ciudad construida más tarde. Vemos algunos espacios libres alrededor de la catedral, que se corresponderían con la actual Plaza de la Virgen, Plaza de la Almunia y, en menor tamaño y no correspondiéndose totalmente, la Plaza de la Reina.

²² Ingrid Lafita, Lourdes García Molina, Concha Molina. (2017). Siguiendo el hilo: la ruta de la seda valenciana. Revista Mètode. <https://metode.es/noticias/siguiendo-el-hilo-historia-de-la-ruta-de-la-seda-valenciana.html>

²³ LA ALAMEDA DE VALENCIA. <http://www.jdiezarnal.com/valenciaalameda.html>



SOLVM VALENTINVM
VALENTINO SOLIO
IDENTITVS IN EO CONSERVAVI

Locis Memorabilibus Civitatis Valentinae...
Aedificiis...
Sunt in Valentia...
Sunt in Valentia...
Sunt in Valentia...



Index of street names and landmarks, arranged in two columns within an ornate decorative border.

Pero el espacio libre más importante de la ciudad seguía siendo la Plaza del Mercado, fácilmente distinguible en este plano. Vemos, además, un gran espacio abierto contiguo a la Ciudadela.

Respecto a la morfología, encontramos de nuevo grandes diferencias entre el espacio del recinto musulmán y el resto de ciudad. El primero está compuesto de pequeñas manzanas que forman un tejido continuo pero irregular. En cambio, el resto de ciudad presenta una morfología similar, en la que se ven unas manzanas ligadas compositivamente a las otras. En este plano sí se percibe la tipología característica de las ciudades musulmanas, en que cada vivienda contaba con su patio interior. En una misma manzana, pues, podemos distinguir las distintas viviendas que la componen. En cambio, en la parte de la ciudad construida después del período andaluz vemos, al igual que en el plano anterior, extensas manzanas con grandes patios en su interior y, en algunas áreas, manzanas de menores dimensiones que no cuentan con patio.

En la segunda mitad del siglo XVIII, en 1776 se buscaron nuevas ubicaciones para los cementerios, que entonces se situaban en el interior de las poblaciones. Con las

nuevas ubicaciones de los cementerios, la ciudad gana nuevos espacios intramuros, lo cual permite la ampliación de calles y plazas, así como la ampliación de las existentes.²⁴

La ciudad creció notablemente durante el siglo XVIII. A finales de éste, la ciudad contaba con un tercio más de habitantes que en 1707. Toda esta población no cabía intramuros, por lo que los Síndicos del Ayuntamiento realizaron unas propuestas urbanísticas en las que se plantea la ampliación de los muros de la ciudad y la apertura del Portal Nuevo. Finalmente, se lleva a cabo solamente la apertura del Portal Nuevo. No obstante, estas propuestas serán las precursoras de los Proyectos de Ensanche del siglo XIX.²⁵

En 1786 se abre la puerta de Ruzafa y se construye una calle desde esta puerta hasta el pueblo de Ruzafa, que era entonces el más habitado de los cuatro cuarteles. Se construyen nuevos edificios públicos: la Aduana (hoy Palacio de Justicia), las Escuelas Pías, el palacio-monasterio del Temple (hoy Delegación del Gobierno), entre otras.²⁶

Figura 17. Tomás Vicente Tosca Mascó. VALENTIA EDETANORUM vulgo DEL CID, DELINEATA A Dre. THOMA UICENTIO TOSCA CONGR. ORATORIJ PRESBYTERO (1738 estimado).
Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (35-36). Valencia: Universitat Politècnica de València.

²⁴ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La Ilustración (1707 - 1808).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (35-36). Valencia: Universitat Politècnica de València.

²⁵ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La Ilustración (1707 - 1808).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (36). Valencia: Universitat Politècnica de València.

²⁶ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La Ilustración (1707 - 1808).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (36-38). Valencia: Universitat Politècnica de València.

3.5. INICIOS DE LA EDAD MODERNA

El siguiente siglo viene caracterizado por la adaptación de los cambios a las necesidades burguesas. Además, en este período se llevan a cabo modificaciones y propuestas generales, a diferencia de las modificaciones de carácter puntual que se habían realizado hasta este momento. Podemos dividir este período en tres etapas claramente diferenciadas.

La primera de ellas se inicia en 1808 con la llegada a la ciudad de las tropas napoleónicas. Aunque el período se caracteriza por haber sido generalmente positivo, las consecuencias fueron desastrosas, ya que se la demuele el Palacio Real, la iglesia de la Soledad y los conventos de la Zaidía y de San Juan de la Ribera. Llevaron a cabo la apertura de nuevas plazas o el ajardinamiento de espacios libres. En el núcleo intramuros se llevan a cabo tímidas y puntuales acciones de alineamiento, así como la apertura de nuevas calles, posibilitada por la desaparición de los cementerios.²⁷

La segunda etapa se inicia en 1836 con las medidas liberalizadoras. La desamortización de Mendizábal supuso el cambio de propiedad de 16 conventos

intramuros y más del 6% de los edificios urbanos. Estos conventos son utilizados para la ubicación de cuarteles e instituciones civiles y militares. Más tarde se realizan importantes derribos, que permiten hacer mejoras viarias y la edificación de equipamientos urbanos: se levanta el Mercado Nuevo.²⁸

La expropiación trajo consigo posibilidades renovadoras, lo que dio lugar a cambios de localización de las funciones urbanas. Se instala la primera Estación de Ferrocarril en 1852 en el huerto del exconvento de San Francisco, se construye la Plaza de Toros (1857 – 60), y se traslada el Ayuntamiento desde la plaza de la Seo a la plaza de San Francisco. Estos cambios marcan el comienzo del desplazamiento del centro urbano hacia el sur de la ciudad.²⁹

Los habitantes de la ciudad vivían en caseríos en malas condiciones debido al exceso de habitantes en ellos. Entre las mejoras realizadas en la ciudad, nunca se pensó en mejorar esta parte hasta este momento, en el que se plantea la ampliación del recinto y la adición en el viejo núcleo una avenida central de 25 m de ancho a la cual se anexionan calles y plazas. También proponía intervenciones puntuales que llevaban a una ciudad de calles anchas y rectas. En 1858, Sebastián

27 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (38-40). Valencia: Universitat Politècnica de València.

28 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (40-41). Valencia: Universitat Politècnica de València.

29 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (41). Valencia: Universitat Politècnica de València.

Monleón, Timoteo Calvo y Antonino Sancho presentan una alternativa a las intervenciones puntuales que hasta la fecha se habían realizado, a través de un proyecto de ensanche que proponía la construcción de calles anchas y rectas, en oposición a las existentes en el antiguo núcleo. Aunque este proyecto de ensanche nunca se aprobó, recibió una opinión favorable frente a la necesidad de ampliar la ciudad.³⁰

El Plano topográfico de la ciudad de Valencia del Cid [fig. 20] es uno de los planos realizados antes del derribo de la muralla, representa la ciudad en el año 1861. Aparece representado, de forma incompleta, el trazado del Paseo de Isabel II o “Proyecto de un Boulevard o paseo con las manzanas y calles adyacentes, que deben formar los nuevos edificios de la zona del norte [...]”. Y en los terrenos exteriores a la ciudad está representada la ordenación prevista en el primer Proyecto de Ensanche General [fig. 9] redactado en 1858, el cual se ha indicado anteriormente.³¹

En la parte norte de la ciudad podemos ver que la antigua huella del Palacio Real ahora está ocupada por jardines y vegetación. Asimismo, en los terrenos extramuros seguimos viendo el arbolado marcando el perímetro de cada parcela de la huerta, compuesto de moreras. Los caminos principales que recorren estos terrenos siguen una trayectoria radial desde el núcleo

urbano desde las puertas de la muralla. Por otra parte, la propuesta de ensanche que aparece dibujada plantea un boulevard de forma más o menos curva en su conjunto, a cierta distancia al sur del muro. Entre éste y la antigua muralla se propondrían edificaciones que siguen un tejido regular y unificado. También se abrirían calles a partir de las puertas de la muralla como las preexistentes, y, además, una amplia avenida que atraviesa esta área de manera longitudinal tanto en la parte sureste como suroeste. Aparece, por último, la plaza de toros, que llama la atención debido a su forma redonda, rodeada por las nuevas vías ferrocarriles, construidas también durante esta época.

En lo que respecta al recinto intramuros, sigue un tejido similar a las cartografías anteriores, con geometrías complejas. Puesto que las modificaciones llevadas a cabo en el núcleo histórico eran de carácter puntual, no llegan a suponer grandes cambios en el tejido. Podemos ver, igual que en cartografías de tiempos anteriores, la geometría compleja y laberíntica que siguen los trazados de la ciudad, siendo más intensos en la parte central y en el norte, debido a la antigua ocupación musulmana en esta parte.

La trama que sigue la ciudad continúa siendo laberíntica en algunos puntos [fig. 18]. Como se mencionó anteriormente, presenta cierta sinuosidad

³⁰ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (41-42). Valencia: Universitat Politècnica de València.

³¹ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). P11. En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (92). Valencia: Universitat Politècnica de València.

PLANO TOPOGRAFICO DE LA CIUDAD DE VALENCIA DEL CID.

Levantado en 800 por el Ingeniero D. V. Muñoz de Espinosa, reducido a la escala de 1/25000 y ampliado con las construcciones y abstrucciones verificadas desde aquella fecha por el Arquitecto profesor y académico de S. Carlos D. Ramon M. Yzquierdo. Grabado por A. C. Ponsal y Mañé, editores.

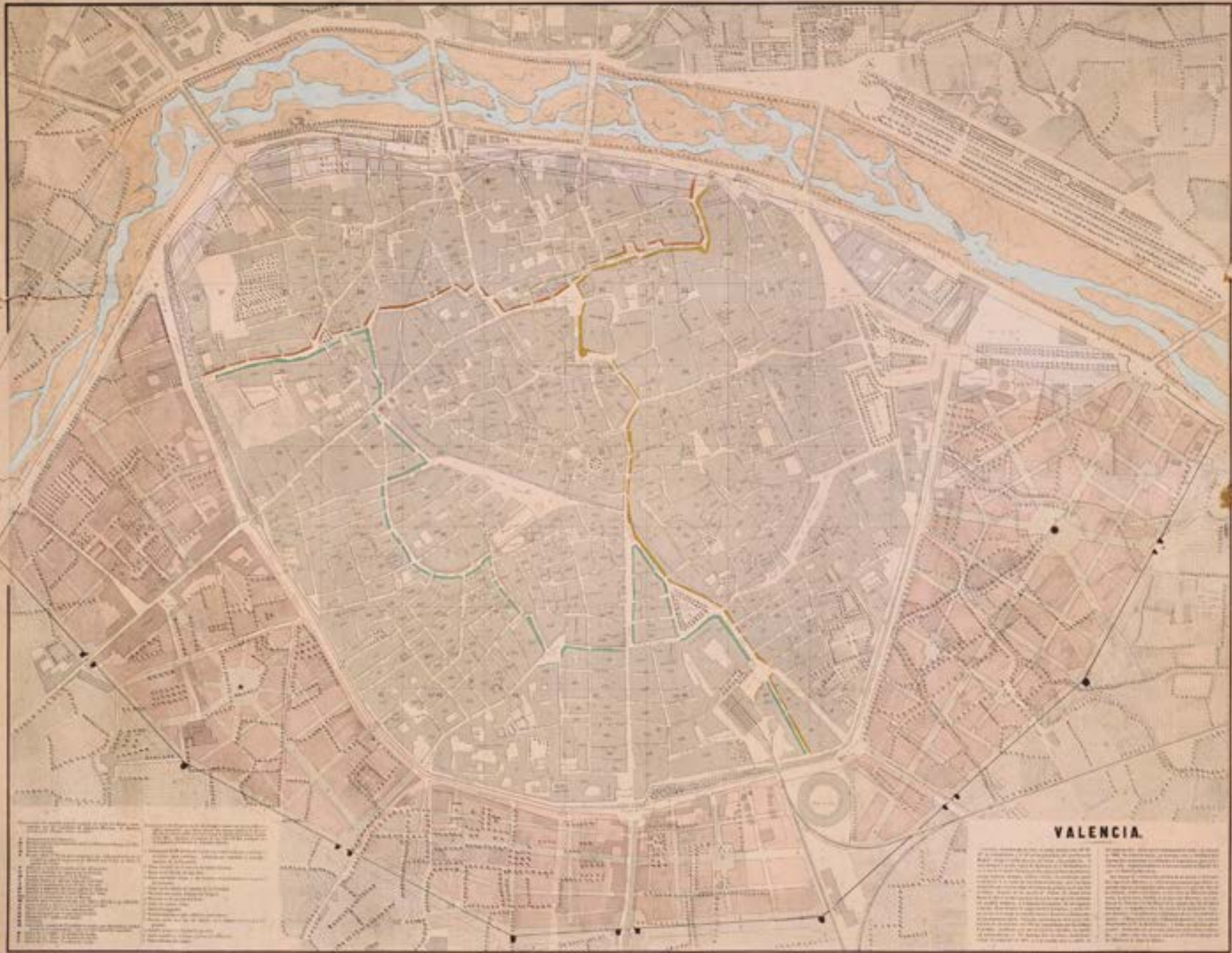




Figura 18. Trama en 1861
Fuente: Elaboración propia



Figura 19. Morfología en 1861.
Fuente: Elaboración propia

Figura 20. Ramon M^a. Ximénez. PLANO TOPOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE VALENCIA DEL CID. Levantado en 1852 por el ingeniero D. Vte. Montero de Espinosa, reducido a la escala de 1/2500 y ampliado con las construcciones y alineaciones verificadas desde aquella fecha por el Arquitecto profesor y académico de Sn. Carlos D. Ramon M^a Ximenez Grabado por Ant^o. Pascual y Abad, editor (1861).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

sobre todo en la parte anteriormente ocupada por los musulmanes. Aparecen al lado de la Ciudadela dos jardines en un espacio que en la cartografía anterior quedaba totalmente vacío, lo que hoy conocemos como la Glorieta. Cabe decir que el espacio abierto más extenso de la ciudad entonces sigue siendo la plaza del mercado.

En cuanto a la morfología [fig. 19], es perfectamente distinguible la gran densidad que hay en intramuros en este momento. La demografía de la ciudad había crecido, pero no lo había hecho la extensión de ésta. Es por esta razón, como se ha mencionado anteriormente, que la ampliación de la ciudad era una necesidad inmediata.

La tercera etapa comienza con la promulgación de la 1^a Ley de Ensanche (1864) y de su Reglamento (1867).³² Esta etapa empieza después del derribo de la muralla en 1865, hecho que tuvo importantes consecuencias en la evolución de la ciudad hasta como la conocemos hoy en día.

³² Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (43). Valencia: Universitat Politècnica de València.



VALENCIA

Barrio de San Juan

Mar Mediterráneo

Escala 1 por 1000

Valencia, 25 de Mayo 1877

El Ayuntamiento

Manuel Cortés

4. DERRIBO DE LA MURALLA



Figura 21. Derribo de la muralla

Fuente: arte y artificios: TODO LO QUE SIEMPRE QUISISTE SABER SOBRE LAS MURALLAS DE VALENCIA. <http://arteyartificios.blogspot.com/2010/12/todo-lo-que-siempre-quisiste-saber.html>

A finales del siglo XIX se produjo la epidemia pebrina, que asoló las plantaciones de morera. Esto, junto con el estallo de la Revolución Industrial, provocó la crisis de la industria de la seda en Valencia y supuso la implantación de otros sectores económicos, como los cítricos. Los obreros del sector de la seda fueron los encargados de llevar a cabo el derribo de la muralla, dado que se encontraban desempleados en este momento.³³

Fue en 1865 cuando Cirilo Amorós lo decretó.³⁴ En 1868 se presentó un proyecto de Ensanche adecuado al Reglamento y basado en el proyecto propuesto diez años antes, tratando de unificar el antiguo núcleo con la nueva propuesta. Sin embargo, no se realizó en ese momento por los conflictos políticos que había entonces en la ciudad derivados de los sucesos revolucionarios del 68. Ante la imposibilidad entonces de construirlo, se trató de mejorar el sistema viario interior, abriendo nuevas calles más anchas, como la calle de la Paz, y haciendo una vía en el espacio ocupado anteriormente por la muralla, que posteriormente se enlazarían con el ensanche, como la calle Colón. Más adelante, con la llegada de la Restauración, se ponen

en marcha los proyectos del Ensanche y Reforma Interior.³⁵ Este importante hecho no solamente tuvo como consecuencia un cambio en la imagen de la ciudad y un cambio en la forma de expansión, muy distinto a cuando ésta se desarrollaba intramuros, sino que supuso un cambio social. La ciudad sufrió una transformación social y económica, pasando de una sociedad feudal a una moderna, en la que la burguesía se convierte en el protagonista.³⁶

Era necesario el derribo de la muralla para poder albergar toda la población con la que contaba Valencia a principios de siglo XX y para que se desarrollara el crecimiento de la ciudad. Según redacta Enrique Joaquín Giménez Baldrés en su tesis, este crecimiento se desarrolla de distintos modos, que podemos diferenciarlos entre crecimiento por anexión, crecimiento por extensión y crecimiento por enlace. El primero de ellos fue el primero que se desarrolló. Este tipo de crecimiento es una “acción puramente administrativa de incorporación de municipios limítrofes”.³⁷ Podemos considerar que la incorporación

³³ Ingrid Lafita, Lourdes García Molina, Concha Molina. (2017). Siguiendo el hilo: la ruta de la seda valenciana. Revista Mètode. <https://metode.es/noticias/siguiendo-el-hilo-historia-de-la-ruta-de-la-seda-valenciana.html>

³⁴ Pascual. (2017). Murallas de Valencia. <http://www.esascosas.com/murallas-de-valencia/>

³⁵ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (43 y 48). Valencia: Universitat Politècnica de València.

³⁶ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). Las alternativas para el crecimiento de la ciudad. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (155). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

³⁷ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). Las alternativas para el crecimiento de la ciudad. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (157). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

Figura 22. José Manuel Cortina Pérez. Sin título (1899).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

del pueblo de Ruzafa en 1877 o la incorporación de Campanar en 1897 ejemplifican el crecimiento por anexión, aunque más tarde quedarían integrados en la trama de la ciudad, tal y como lo conocemos ahora.³⁸

Refiriéndonos a los otros dos modos, tanto el crecimiento por extensión cómo el crecimiento por enlace presenta un objetivo común, que es “engrandecer y desarrollar el núcleo central”. No obstante, presentan múltiples diferencias. Por una parte, el crecimiento por extensión pretende reducir la extrema densidad de viviendas y calles estrechas que había en el recinto intramuros. El proyecto del Ensanche de 1884 de Calvo, Ferreres y Arnau ejemplifica perfectamente este tipo de crecimiento. Por otra parte, el crecimiento por enlace se enfoca principalmente a la conexión entre el Poblado Nuevo del Mar y el Grao con la ciudad.³⁹

Como podemos ver en el plano de José Manuel Cortina [fig. 22], en la costa se encuentra un núcleo urbano de importantes dimensiones, que se desarrolló siguiendo un tipo de crecimiento característico que estudiaremos en el capítulo 8. Podemos definir la ciudad de Valencia como policéntrica, ya que podemos considerar ambos centros como núcleos de la ciudad que, además, si nos atenemos al área que ocupan, son similares. El proyecto del Paseo de Valencia al Mar tenía como

objetivo la unión de estos dos núcleos de la ciudad. Se ve, además, el trazado del proyecto de Ensanche, las partes en las que aún no se habían construido, y el Paseo de Valencia al Mar, tampoco realizado en este momento. Aparecen también marcado el camino de tránsitos.

Al crear nuevas áreas urbanas, se podía organizar el espacio siguiendo un criterio social. Hasta este momento, habían coexistido en el centro de la ciudad diferentes grupos sociales. Esto era debido a la división vertical de un mismo edificio propiedad de una familia burguesa, en el que la planta noble era ocupada por la familia y las plantas restantes eran ocupadas por los inquilinos. Aparece entonces la discusión de cómo debería ser cada espacio generado, destinado a cada grupo social. El Ensanche contaría con una mayor densidad, edificios con otros edificios contiguos pegados a ellos. Situados cerca del centro, tienen en su proximidad todos los servicios, además de contar con plantas bajas dedicadas a “actividades distintas a las estrictamente residenciales dando cabida a los sistemas elaborados desde principio de siglo, sobre la ordenación de la actividad comercial ligada a la calle”. En cambio, el Paseo de Valencia al Mar, de menor densidad, contaría con exclusivos privilegios, como la

38 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La época de la Restauración (1874 - 1902).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (44-45). Valencia: Universitat Politècnica de València.

39 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). Las alternativas para el crecimiento de la ciudad. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (157). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.



Figura 23. Exposición Regional.

Fuente: Las curiosas imágenes de las maravillas futuristas que llegaron a Valencia con la Exposición Regional de 1909 (y desaparecieron con ella). <http://www.koloritmedia.es/99cosasquehacerenvalencia/exposicion-regional-1909-valencia-imagenes/>

posibilidad de desarrollos tipológicos y compositivos totalmente libres. Admiten la posibilidad de una mayor dimensión del edificio, así como contar con jardín propio.⁴⁰

En la zona noreste de la ciudad, puesto que fracasó la idea de este tipo de crecimiento, admitía cualquier tipo de construcción de tipología libre. Era la ubicación perfecta para situar edificaciones que precisan de una amplia extensión de suelo, que no las podemos construir en zonas residenciales. Estos equipamientos serían los que marcarían las pautas para la posterior construcción del viario y las demás edificaciones. Se construirían aquí pues la ciudad universitaria, algunos usos industriales bajo control estatal como la Tabacalera o, finalmente, el gran conjunto de la Exposición Regional [fig. 23].⁴¹ Mientras tanto, en el núcleo urbano en 1891 se derribaría el convento de san Francisco. También se llevarían a cabo modificaciones pertenecientes al plan de Reforma Interior: se ensancharían las calles de san Vicente, Lauria y Barcas, se abriría la nueva calle de Pascual y Genís, y se terminaría la calle de la Paz.⁴²

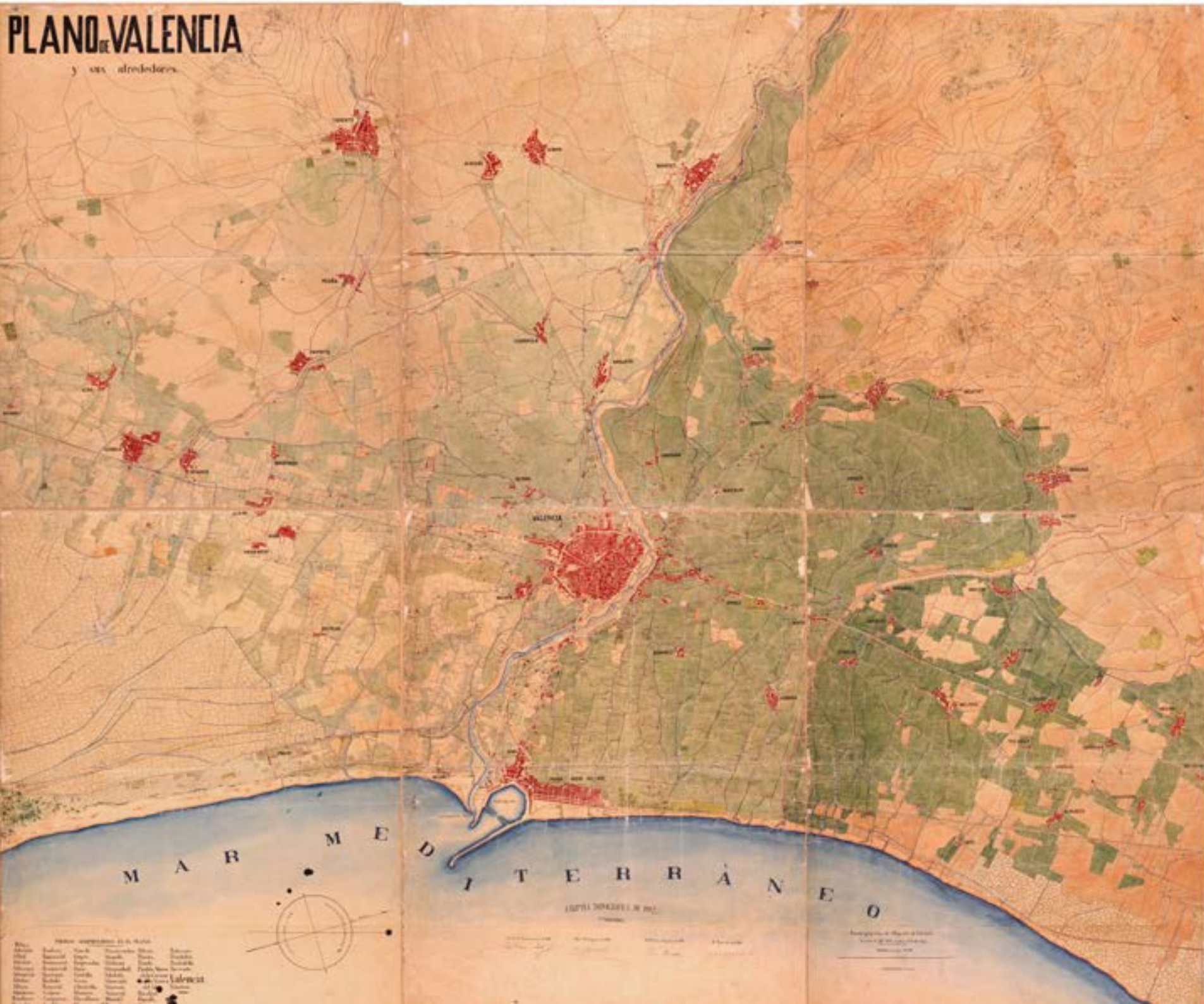
40 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). Las alternativas para el crecimiento de la ciudad. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (157 - 158). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

41 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). Las alternativas para el crecimiento de la ciudad. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (159). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

42 Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). Los inicios de la Valencia moderna (1808 - 1874). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (47). Valencia: Universitat Politècnica de València.

PLANO DE VALENCIA

y sus alrededores.



5. CRECIMIENTO POR ANEXIÓN

El profesor Enrique Giménez define el crecimiento por anexión como una expansión virtual. Mediante este procedimiento, se incorporan a la ciudad central los municipios limítrofes y permiten a la Administración el control de éstos para ordenar el crecimiento. Se anexionan, pues, municipios cuyo ámbito se ve afectado directamente por la expansión de la ciudad. Se incorporaron durante los últimos treinta años del siglo XIX más de veinte municipios. La ciudad contaba con 107.703 habitantes en 1860 y pasó a contar con 224.839 en 1900. Este crecimiento demográfico fue provocado en mayor parte porqué pasamos a incluir en el censo los habitantes de estos municipios anexionados.⁴³

Según enumera Enrique Gimenez,⁴⁴ los primeros municipios anexionados fueron los situados al sur. El primero fue Patraix en 1870, seguido por Beniferri y Benicalap. Más tarde se unió Ruzafa, como ya se nombró anteriormente, en 1877. Ruzafa era entonces el término municipal más extenso de todos, en el que incluía otros municipios como Pinedo, el Palmar, l'Oliveral, Castellar, la Fuente de San Luis, las Fuentes de Encorts, Monteolivete y Lazareto (más tarde denominado Nazaret). La anexión de Ruzafa era pues una de las más importantes, pues con ella el término de Valencia llegaría hacia sureste hasta la Albufera.

A continuación, siguieron las incorporaciones en la parte norte de la ciudad, al otro lado del río. Fue el turno de Benimàmet, Rascanya y Els Orriols en 1882, y Benimaclet. Les siguió Borbotó y Carpesa en 1888, y Mauella, Rafalell y Teuladella, que pertenecían a otros términos municipales. Por último, en las direcciones este y oeste. Se incorporó la cárcel Modelo en 1897, mismo año que se realizaron las anexionaciones hacia el otro lado, junto al mar, que incluían la Vilanova del Grao y el Pueblo Nuevo del Mar, al que pertenecían Cabanyal, Canyamelar y Cap de França. Finalmente, en 1898 se anexionaría Massarrojos y en 1900 Benifaraig.

Con la anexión de estos enclaves urbanos, que eran limítrofes al núcleo central, Valencia adquiere en su posesión los términos municipales de éstos, expandiendo así las posibles áreas de actuación de la ciudad. La administración tiene el dominio, pues, de este territorio, en el que la mayor parte de las veces efectuó inversiones públicas en edificación o infraestructuras. No obstante, en relación con el crecimiento por enlace, la anexión de la Vilanova del Grao fue posterior a la propuesta del Paseo Valencia al Mar, por lo que deja de tener sentido que las anexionaciones fueran para tener el control del territorio, deducimos que fueron la consecuencia o una necesidad.⁴⁵

Figura 24. Cuerpo de Estado Mayor del Ejército. PLANO DE VALENCIA y sus alrededores (1883). Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

43 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (165). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

44 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (161 - 162). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.

45 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS:

En la cartografía del año 1883 [fig. 24] podemos ver representado el núcleo central de Valencia y el territorio alrededor de éste, incluyendo los enclaves urbanos que hay en éste. Podemos utilizarlo para comentar este punto del discurso, ya que aparecen los municipios que se anexionaron durante el siglo XIX, descritos anteriormente, y también porqué fue realizado en 1883, año en el que ya se habían anexionado a la ciudad numerosos municipios y que posteriormente se anexionaron otros municipios más, es decir, en medio del proceso y, por tanto, describe el territorio cómo se encontraba en el momento que estamos comentando. Todos los municipios que hemos enunciado cuyo territorio se anexionó a la administración de la ciudad, están situados generalmente en el entorno inmediato del núcleo central. Es por esta razón que Valencia adquiere así el dominio de todo el territorio limítrofe. Hoy en día muchos de ellos se ven integrados en la ciudad, ya que gracias al crecimiento por expansión o por enlace, que comentaremos más adelante, han quedado incorporados en la trama de la ciudad. Cabe decir que aparecen como municipios sueltos a pesar de pertenecer a la ciudad de Valencia en cuanto a territorio, ligados nada más que a los caminos que los unen a la ciudad y a la vez entre ellos. Alrededor de ellos y del núcleo central aparece solamente la huerta, a excepción de la Albufera.

En la dirección sur, el municipio más próximo que observamos es Ruzafa, ya unido con la ciudad a través de una vía. Como ya hemos comentado, Castelar y Pinedo, que aparecen en este plano, pertenecía al término municipal de Ruzafa, y podemos observar que quedan ligeramente apartados de éste. Quedan muy próximo a la Albufera, razón por la cual se explicaba que, con la incorporación de Ruzafa a la ciudad, el territorio dominado llegaría hasta ésta. En la actualidad Castelar y Pinedo continúan apartados, y esta sensación queda intensificada por la división que provoca la existencia en la actualidad del nuevo cauce del río Turia, que pasa entre el enclave urbano de Ruzafa y estos dos enclaves. El Palmar y el Oliveral también quedan al sur del nuevo cauce, al igual que Castelar y Pinedo, pero no aparecen en este plano, y la Fuente de San Luis, las Fuentes de Encorts y Monteolivete quedan, al igual que el enclave de Ruzafa, integrados en la trama de la ciudad actual. En el área norte encontramos dos de los municipios que se anexionaron primero a la ciudad: Beniferri y Benicalap. Estos dos municipios, junto con Benimàmet, Rascanya, els Orriols y Benimaclet, quedan actualmente integrados en la ciudad, aunque podríamos decir que confeccionan su borde, ya que, en la dirección opuesta al núcleo, existe área de terreno no edificado hasta encontrarnos con el siguiente pueblo. En cambio, Borbotó, Carpesa, Mauella, Rafalell y Teuladella quedan fuera de la trama urbana. Por último, en dirección oeste, la Antigua Cárcel Modelo, queda también integrada en la ciudad

hoy, y en la dirección este, los municipios anexionados forman parte del borde en esta dirección, ya que se encuentran en la costa. La geometría de la Valencia que conocemos hoy en día llega hasta estos municipios gracias al crecimiento por enlace que estudiaremos más adelante.



6. REFORMA INTERIOR



Figura 25. Luis Ferreres Soler. Sin título (Plano de Reforma interior). (1891).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.



Figura 26. Luis Ferreres Soler. Sin título (Plano de Reforma interior). (1892).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

El profesor José María Tomás Llavador habla en su tesis de la Reforma Interior y del proyecto de Reforma del Barrio de Pescadores. Este último barrio abarcaba desde la calle Barcas hasta la ronda de Colón. El primero de ellos es totalmente inviable, ya que afecta a todo el recinto, mientras que el otro es menos arriesgado, supone la reforma en solo una parte de la ciudad y su entorno. Ambos plantean modelos distintos y enfrentados de ciudad.⁴⁶

Respecto al plan de Reforma Interior, Tomás redacta que uno de los precedentes de este proyecto fue la apertura de la calle Revolución, actual calle la Paz. Representa el primer proyecto de Reforma Interior. Surge como respuesta a la desamortización del convento de San Cristóbal y de Santa Tecla, aunque en un primer momento los afectados se pusieron en contra. Más tarde, con su derribo, se lleva a cabo el proyecto, que concluye en 1903. Tenía como finalidad enlazar el centro de la ciudad con el mar, y sirvió como una vía de apertura al centro urbano. Sirve como precedente debido a que el proyecto a estudiar en sí también plantea una destrucción masiva de la trama preexistente.⁴⁷

El proyecto de Reforma Interior, diseñado por Luis Ferreres, se aprueba en septiembre de 1890. Esta es la primera vez que se intenta una reforma profunda en el casco antiguo. Planteaba una Gran Vía de treinta metros de ancho que atravesaba la ciudad y conectaba las antiguas puertas de Ruzafa y de San José, separando el casco antiguo en dos mitades [fig. 25]. “A esta gran travesía se le unirían las prolongaciones de la calle de la Paz y de la calle Corona y la reforma de la plaza de la Reina. Las dos primeras contribuirían a mejorar el flujo del tráfico viario hacia el Este y el Oeste del eje principal.”⁴⁸

En el plano [fig. 27] aparece representadas en rojo las manzanas que resultarían con tal de dejar paso al trazado de esta Gran Vía, para la cual se eliminarían las manzanas existentes en el área que ocuparía. Vemos pues que la vía que plantea Ferreres atraviesa todo el centro de la ciudad, quedando como eje vertebrador del área restante de la ciudad, ocupada por la trama de origen islámica.

Finalmente, este proyecto no convenció y derivó en conflictos políticos internos. Un dictamen vino acompañado de exigencias a modificar en el proyecto hasta tal punto que se perdía la idea original, por lo que

Figura 27. Luis Ferreres Soler. Sin título (Plano de Reforma interior). (1892).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁴⁶ José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (195). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁴⁷ José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (202 - 203). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁴⁸ José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (210 - 216). Valencia: Universitat Politècnica de València.

REFORMA INTERIOR DE VALENCIA



PLANO GENERAL
APROBADO POR REAL ORDEN DE 21 DE AGOSTO DE 1911

Escala 1 per 2000

Valencia 21 de Agosto de 1911
El Regidor Municipal

Ferrerres se vio obligado a realizar un contraproyecto en 1892.⁴⁹ Este nuevo proyecto tenía como título “Proyecto de una vía de 25 metros de latitud desde el puente del Real a la calle Guillen de Castro con la reforma de sus afluentes y de modificación del proyecto de Gran Vía de 30 metros entre las expuertas de Ruzafa y San José según lo acordado por el excelentísimo ayuntamiento” [fig. 27]. Este segundo proyecto plantea un trazado en cruz, a diferencia del anterior que era en peine, aunque el recorrido de esta gran vía no era el mismo que en el proyecto anterior.⁵⁰

Respecto a la trama en ambos proyectos, “el autor da una gran importancia al movimiento de los volúmenes de aire que se generarían por efecto de la apertura de estos nuevos canales en la ciudad que son el viario nuevo. Estos nuevos canales permitirían movilizar aire renovado sobre los barrios más compactos y de calles más estrechas”⁵¹. En cuanto a la tipología, se proponen líneas de fachada de 17 y 18 m, aunque hay dificultad para adaptarlo a la dificultosa trama preexistente.

El Barrio de Pescadores, que actualmente está conformado por cuatro grandes manzanas delimitadas por un trazado viario en cruz, alberga hoy en día una serie de edificios destinados a las clases burguesas, como el edificio de Correos, el Hotel Reina Victoria, el Banco de España o el Teatro Principal. Se encuentra en la esquina sudeste del núcleo urbano, donde se situaría también el centro político, financiero y de ocio. Originalmente estaba comprendido en un perfecto cuadrilátero, y con una trama irregular de calles poco alineadas y estrechas. Fue derribado a comienzos del siglo XX.⁵²

A diferencia de la Reforma Interior de Ferreres, la remodelación del Barrio de Pescadores no contaba con un proyecto urbanístico como tal. Tiene especial interés este plan por diversas razones: por la completa transformación de sus funciones y su tejido urbano, por su anexión con el nuevo proyecto de Ensanche y la antigua estación de ferrocarriles, y sobre todo por la proximidad con los solares derivados del antiguo Convento de San Francisco, que finalmente albergarían la Plaza del Ayuntamiento. Así pues, la remodelación

Figura 28. Federico Aymamí Faura. REFORMA INTERIOR DE VALENCIA. (1910).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

49 José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (219). Valencia: Universitat Politècnica de València.

50 José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (231). Valencia: Universitat Politècnica de València.

51 José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (248). Valencia: Universitat Politècnica de València.

52 José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (269 - 270). Valencia: Universitat Politècnica de València.

del Barrio de Pescadores no tendría sentido sin tener en cuenta también la ubicación de la Estación del Norte y el uso de los solares del exconvento de San Francisco, ya que son tres proyectos que se complementan y generan un equilibrio.⁵³

En 1910, Federico Aymamí plantea una tercera propuesta de Reforma Interior [fig. 28], claramente basada en los proyectos de Ferreres. Plantea la apertura de una nueva vía recta que atraviesan la ciudad, desde la plaza de San Agustín al puente de San José, de una segunda vía que une el centro comercial de la ciudad con el Puente del Real, y la formación de una gran plaza cívica, en la ubicación de la Plaza de la Reina. Al igual que los proyectos de Ferreres, éste también da solución a los problemas de circulación en el centro de la ciudad, facilitando su accesibilidad. No obstante, fue considerada excesiva.⁵⁴

53 José M^a Tomás Llavador. (2016). Las geometrías asociadas a los proyectos. Dos estrategias de Reforma Interior. En GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. (284 - 285). Valencia: Universitat Politècnica de València.

54 Francisco Taberner Pastor. (1987). La reforma interior de Aymamí. En VALENCIA ENTRE EL ENSANCHE Y LA REFORMA INTERIOR (82). Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

7. CRECIMIENTO POR EXTENSIÓN: ENSANCHE

El claro ejemplo del crecimiento por extensión es el Ensanche. En 1876 se promulga la Ley de Ensanche, que tiene por objetivo dar solución a los problemas que se daban en la ciudad central. Puesto que el espacio era limitado, la ciudad contaba con escasos espacios urbanos y, por tanto, cada vez más caros. Las casas albergaban una gran aglomeración de gente viviendo, que convivían en situaciones insanas. Además, la industria y las viviendas convivían en una misma área. Por último, el sistema viario no era sencillo ni eficaz. El plano del Encanche [fig. 30] representa el Proyecto de Ensanche de 1884, que se aprobaría en 1887.⁵⁵ Surge a raíz de un concurso convocado por el ayuntamiento ante la necesidad de resolver los problemas enunciados y de regularizar el territorio, basándose en las ideas de Cerdá. Es una exigencia de este concurso el isomorfismo de las vías y la indefinición del borde de la propuesta. Es por eso que acaban en las Grandes Vías, dando posibilidad a seguir creciendo.⁵⁶

El Plan Cerdá (1859), que fue el realizado para el Ensanche de Barcelona, fue un plan de reforma que seguía criterios del plan hipodámico, con una estructura en cuadrícula, abierta e igualitaria [fig.

29]. La principal idea de este plan era “hacer justicia social urbanística un urbanismo humanitario que diera confort e igualdad a sus ciudadanos sin diferenciar si eran ricos o pobres”⁵⁷. En las calles, de 20 metros de anchura, se ubicarían las redes de servicios como agua, gas, saneamiento... La trama solamente la romperían las grandes vías que atraviesan la cuadrícula. Las manzanas, que en un primer momento se preveía que fueran de 100 x 100 metros, estarían compuestas de dos hileras de edificación, dejando en medio una zona verde de uso público. Cada manzana tiene unos grandes chaflanes en las esquinas que permiten una mejor visión y circulación y que las convierten en octogonales.⁵⁸ Cada manzana, además tendría una altura de 16 metros, que equivale a cuatro plantas.⁵⁹ No obstante, se construyen finalmente manzanas un poco mayores, de 113,3 x 113,3 metros. Por otra parte, hoy en día las manzanas que vemos en esta ciudad no están compuestas solamente de dos hileras de edificación, sino están cerradas por los cuatro lados, creando un gran patio interior cerrado, debido al gran crecimiento de la ciudad. También se ha construido por

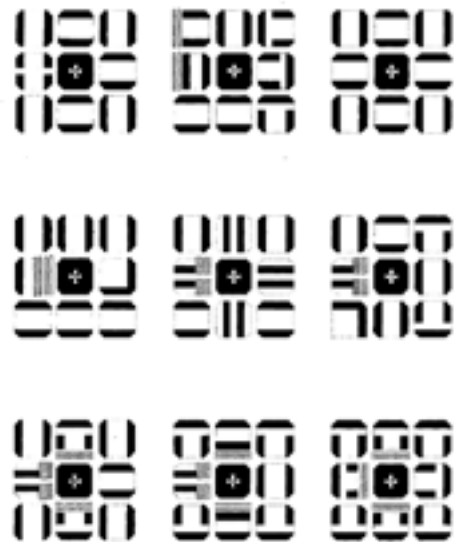


Figura 29. DISTRIBUCIÓN DE BLOQUES DE MANZANAS. BARCELONA.

Fuente: La Ciudad de los Umbrales: Plan de Reforma Interior y Ensanche de Barcelona (Plan Cerdá). <http://laciudaddelosumbrales.blogspot.com/2012/08/plan-de-reforma-interior-y-ensanche-de.html>

⁵⁵ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La época de la Restauración (1874 - 1902).

En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (44). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁵⁶ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por extensión: el Ensanche de 1884. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (164 - 166). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

⁵⁷ Plan de Reforma Interior y Ensanche de Barcelona (Plan Cerdá).

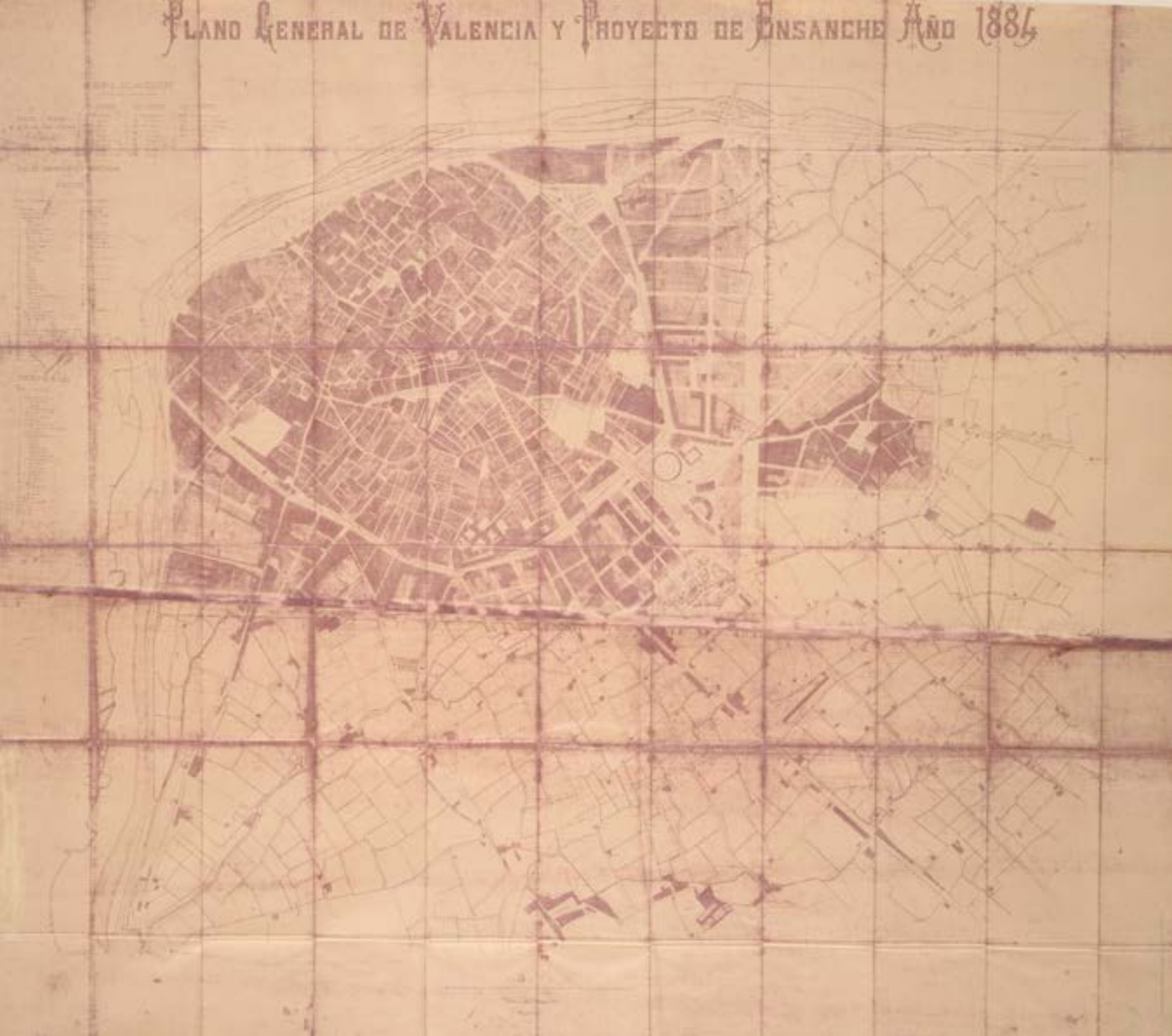
<http://laciudaddelosumbrales.blogspot.com/2012/08/plan-de-reforma-interior-y-ensanche-de.html>

⁵⁸ Plan de Reforma Interior y Ensanche de Barcelona (Plan Cerdá).

<http://laciudaddelosumbrales.blogspot.com/2012/08/plan-de-reforma-interior-y-ensanche-de.html>

⁵⁹ El Plan Cerdà - Año Cerdà. <http://www.anycerda.org/web/es/any-cerda/fa-150-anys/el-pla-cerda>

PLANO GENERAL DE VALENCIA Y PROYECTO DE ENSANCHE AÑO 1884



encima de la altura regulada en un primer momento, retranqueando estos nuevos niveles respecto a la fachada principal, de manera que desde pie de calle no se percibe.

El proyecto de Ensanche de Valencia abarca los terrenos adyacentes al núcleo urbano, incluyendo el municipio de Ruzafa, que fue anexionado en 1877, y hasta el boulevard que confeccionan las dos Grandes Vías. Sobre la disposición de éstas nos habla Enrique Giménez en su Tesis.⁶⁰ Si comparamos esta circunvalación con la que realizaron Monleón Sancho y Calvo en el proyecto de Ensanche de 1858 [fig. 9], éstos realizan una estructura viaria anular. En cambio, el proyecto de Calvo, Ferreres y Arnau plantean una circunvalación más bien rígida. Se entienden como ejes infinitamente prolongables, que dan pie a seguir expandiendo la ciudad. Los autores definen estas vías como paseos y como caminos de tránsito, es decir, su función primordial es la de paseo, y la función de tránsito será llevada a cabo hasta que un nuevo crecimiento conlleve a otro boulevard en su límite que asumirá la función de tránsito.

La situación de las trazas de las Grandes Vías viene dada por la previa ubicación del cuartel de caballería San Juan de la Ribera (1869). El final del boulevard coincide con el Paseo al Mar. Su orientación podría venir dada por dos circunstancias. Una es que quedan tangentes al jardín que se situaría en la intersección de ambas vías, que seguiría la misma morfología que éstas, y otra es que están situadas a cuarenta y cinco grados de la vía de ferrocarril al Grao. Como podemos observar en el plano, la vía de ferrocarril sigue la traza que hoy en día sigue la Avenida del Reino de Valencia. En la intersección de ésta con el camino a Ruzafa, se situaría también la Gran Vía, ya que el ayuntamiento exigía afectar lo mínimo posible a los edificios preexistentes, y, este lugar, era el que menos daños causaría.⁶¹

Respecto a la trama interior del Ensanche y siguiendo con las aportaciones de Enrique Giménez⁶², la mayor dificultad para diseñarla fue la incerteza de los crecimientos planteados por el centro histórico, en el que situaría edificios destinados a la “burocracia local, instituciones y servicios públicos en general” en la periferia, con especial interés en la privilegiada situación del Llano del Remedio y el antiguo convento de San Francisco. Esto dificultaba la localización de actividad terciaria en esta área. En los terrenos del

Figura 30. José Calvo Tomás, Luis Ferreres Soler y Joaquín M^º Arnau Miramón. PLANO GENERAL DE VALENCIA Y PROYECTO DE ENSANCHE AÑO 1884. (1884).

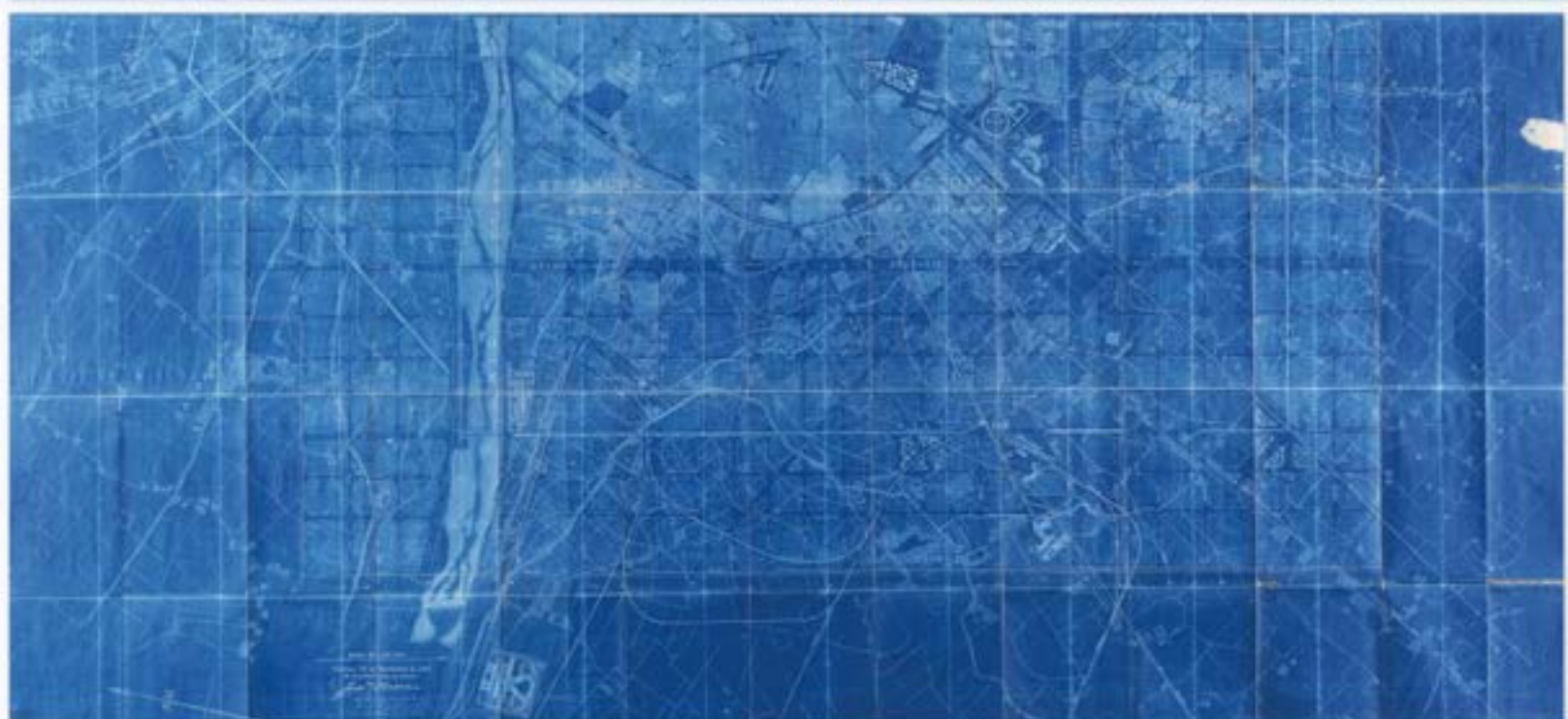
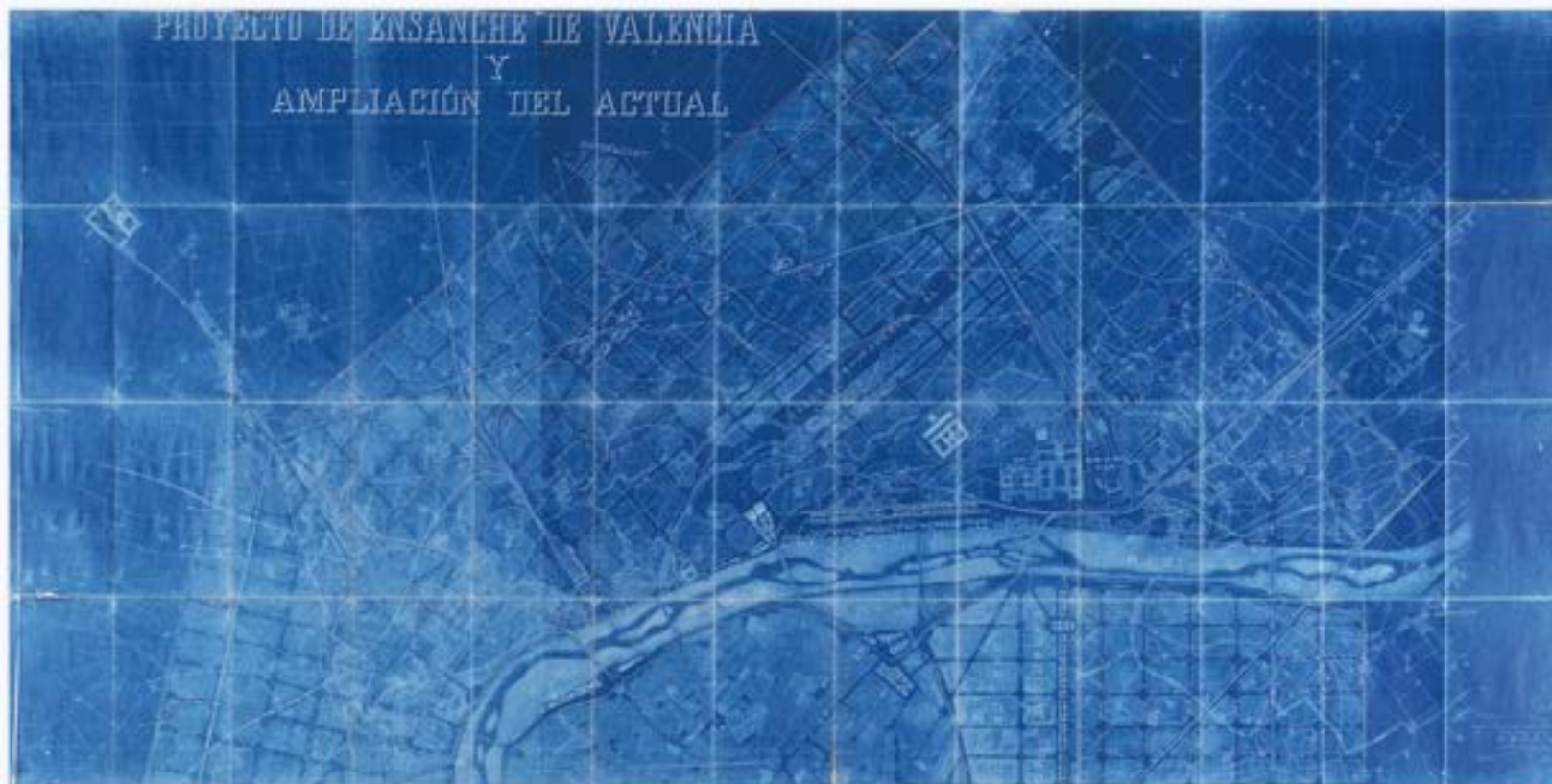
Fuente: Amando Llopis Alonso (VTIM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

60 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (167 - 169). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

61 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (171 - 174). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

62 Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por anexión: una expansión virtual. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (174 - 176). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

PROYECTO DE ENSANCHE DE VALENCIA
Y
AMPLIACIÓN DEL ACTUAL



convento de San Juan de la Ribera, en la Alameda, se construyó el cuartel de caballería, lo que imposibilitaba la conexión de la Gran Vía con el Paseo mediante su prolongación.

Respecto al Proyecto de Ensanche en sí, existen algunas diferencias entre el trazado en éste y en el de 1858 [fig. 8]. Respecto a la trama, en el proyecto de Monleón, Sancho y Calvo, a pesar de buscar un trazado regular de calles rectas, no siguen una retícula perfecta y forman manzanas de geometrías trapezoidales que se alejan del modelo de Cerdá, que es el que se quería conseguir en el proyecto de 1884. En este último, existe una trama diferente en la parte sureste y en la parte suroeste. La parte sureste responde a un tejido de ángulos cartesianos, con vías paralelas y perpendiculares a la gran vía que lo limita. Cuenta con calles anchas, de alrededor de 15 m, que, comparando con el Ensanche de Barcelona en el que las vías eran de 20 m, son más estrechas. En cambio, en la parte suroeste aparece una trama de calles rectas pero formando un conjunto irregular, condicionado por los caminos y urbanizaciones existentes.⁶³ En este caso son calles de menor sección que en la parte opuesta, pero sin llegar en ninguna de las dos áreas a las dimensiones de la trama en el antiguo núcleo.

La morfología que aparece en el Proyecto también presenta diferencias entre ambas orientaciones. Por una parte, en la orientación sureste aparecen manzanas rectangulares, de áreas más o menos similares entre ellas, siguiendo un trazado más semejante al proyecto de Cerdá. Aparecen abiertas por alguna de sus caras, aunque no están definidas completamente en la cartografía, sino que están sombreadas en toda su área. Por otra parte, en la orientación suroeste, aparecen representadas manzanas de tamaños y formas diferentes entre ellas. No siguen una geometría regular como en el lado opuesto, sino que cada manzana tiene carácter propio.

La tipología conseguida en esta parte de la ciudad son bloques de viviendas de aproximadamente cinco o seis alturas, aunque actualmente podemos encontrarnos edificios mayores. Al igual que ocurre en Barcelona, recaen por una parte a la calle y por otra a un gran patio interior.

Esta distinción en el tejido en la parte suroeste y la parte sureste viene de la mano de la distinción social en el espacio. En la parte suroeste, comprendido entre la calle San Vicente y el río, se ubicaron los usos artesanales y las clases sociales más bajas, a diferencia de la parte este y sureste, que ubicó las clases más elevadas. Cabe destacar también la fácil distinción entre el tejido que aparece en el Ensanche y en el

Figura 31. Francisco Mora Berenguer. PROYECTO DE ENSANCHE DE VALENCIA Y AMPLIACIÓN DEL ACTUAL. (1907).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁶³ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). La época de la Restauración (1874 - 1902). EN CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (47). Valencia: Universitat Politècnica de València.

que ya existía en el casco histórico, ya que se trata de tejidos completamente diferentes que nos permite fácilmente ver la delimitación de este último. Aparece representado también como se desarrollaría la ciudad en el caso de que siga creciendo a partir de las grandes vías según los autores. Vemos que se generaría a partir de la prolongación de las calles perpendiculares a éstas, quedando entre ellas manzanas con el mismo trazado que las que las precederían.

En los primeros años del siglo XX se pusieron en marcha propuestas urbanísticas formuladas y desarrolladas durante el siglo anterior, apoyadas en sus legislaciones específicas y llevadas a cabo por dos comisiones diferentes. Una de ellas se encargará de las reformas interiores ya mencionadas y la otra de regular el crecimiento en el exterior de la vía-ronda, con Francisco Mora como arquitecto jefe. Esta segunda comisión pretende ampliar la superficie ordenada según el proyecto de 1887, extendiendo su trazado al otro lado del río. Plantean entre 1906 y 1907 el arquitecto Francisco Mora y el ingeniero Vicente Pichó el Proyecto de ensanche de Valencia y ampliación del actual [fig. 31]. Se aprobó en 1912 pero solamente se llevó a cabo en la zona comprendida entre la gran vía Marqués del Turia y el Camino de Tránsitos.⁶⁴

En la cartografía realizada por el arquitecto Mora [fig. 31] aparece representada, más allá del antiguo núcleo, el Ensanche realizado en años anteriores y que hemos comentado anteriormente. Además, plantea un nuevo tejido reticular similar al modelo de Cerdà en Barcelona, que se apoya en un perímetro de vías- ronda que van más allá del río. A partir de éstas, genera vías perpendiculares y paralelas a éstas que conforman un tejido cartesiano.

Aparece también representado el Paseo de Valencia al Mar, una gran avenida cuyo objetivo es la unión de Valencia con los barrios marítimos y que es paralela al camino de tránsitos, que estudiaremos en el punto siguiente. A partir de estas dos vías, aparece una vía ronda perpendicular a ellas, que conjuntamente condicionan la trama que aparece. Seguidamente a esta vía ronda, tenemos dos más en la parte sur del núcleo central que son paralelas a las grandes vías construidas a partir del Proyecto de Ensanche de 1884 [fig. 30] y, por tanto, forman también noventa grados entre ellas. En esta parte, la trama que aparece entre éstas y las grandes vías es una continuación del proyecto anterior, es decir, las calles perpendiculares a las grandes vías se prolongan hasta la nueva vía que forma el perímetro. Por último, aparecen en la parte norte hay representadas dos vías más que siguen el mismo trazado. El conjunto de estas cinco vías rondas

⁶⁴ Amando Llopis Alonso (VTIM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). El agotamiento de la ciudad burguesa (1902 - 1929). En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (49 -51). Valencia: Universitat Politècnica de València.

forman un anillo alrededor del núcleo central, a partir de las cuales se traza la trama reticular y al mismo tiempo funcionan de nuevo perímetro de la ciudad.

Las manzanas que se proponen siguen el modelo de Cerdá, como ya se ha nombrado. Se trata de manzanas octogonales, es decir, rectángulos perfectos con generosos chaflanes que facilitan la circulación y la visibilidad de los vehículos. Distinguimos dos tipos de manzanas en el plano de Mora [fig. 31]: unas son cuadrados perfectos y otras son más alargadas, formando rectángulos.

La tipología buscada por el arquitecto para esta nueva área de Ensanche está reglada por el Artículo 49. La fachada debe tener al menos 8 m de longitud, y cada parcela una superficie mínima de 100 m², lo que significa que de profundidad debe tener alrededor de 12 m.⁶⁵ Cabe destacar la Finca Roja, un emblemático edificio situado en la parte suroeste del antiguo recinto amurallado. Se trata de un nuevo tipo de vivienda económica en el que se buscaba el aprovechamiento del patio de manzana como espacio comunitario. “Se concibió como célula autosuficiente en la que las plantas bajas interiores cumplirían la función de

albergar diversos servicios para los propietarios de las viviendas, siguiendo el modelo iniciado en diversas ciudades centroeuropeas”.⁶⁶

Este plan, sin embargo, sufre diversas modificaciones. La primera de ellas fue por causa del Paseo de Valencia al Mar, que comentaremos más adelante, por la voluntad de construir un edificio para las facultades de Medicina y Ciencias más grande que el espacio reservado. Esta alteración implicaba la modificación del trazado desde el Paseo al Mar hasta el Paseo de la Alameda. Por otra parte, en 1927 el Ayuntamiento da el consentimiento a la modificación del planeamiento en gran parte de la zona norte. Más tarde, se aprueba el proyecto que eliminaba una de las calles, comprendida entre la Gran Vía de Fernando el Católico y la calle del Beato Gaspar Bono.⁶⁷

⁶⁵ Francisco Taberner Pastor. (1987). El Ensanche de Mora y Pichó. En VALENCIA ENTRE EL ENSANCHE Y LA REFORMA INTERIOR (100). Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

⁶⁶ Ayuntamiento de Valencia. LA FINCAROJA. https://www.valencia.es/ayuntamiento/infocuidad_accesible.nsf/vDocumentosWebListado/EE01803D1A1D92A2C12572C20023FD9C?OpenDocument&bdOrigen=&idapoyo=&nivel=3&lang=1

⁶⁷ Francisco Taberner Pastor. (1987). El Ensanche de Mora y Pichó. En VALENCIA ENTRE EL ENSANCHE Y LA REFORMA INTERIOR (108). Valencia: Institució Alfons el Magnànim.

8. LA CIUDAD POLICÉNTRICA

Valencia contaba por una parte con el núcleo inicial hasta ahora comentado y por otra parte con un núcleo asentado en la costa. Se trata, pues, de una ciudad policéntrica, es decir, que está formada por varios centros y se desarrolla a partir de ellos. El centro situado en la costa sigue un tejido totalmente distinto al que encontramos en el antiguo núcleo y al construido más allá de la muralla. Por esta razón, es necesario un estudio de esta parte de la ciudad aparte de lo ya analizado. Asimismo, el proyecto que pretende la unión de estos dos centros es el Paseo de Valencia al Mar, que estudiaremos en el punto siguiente.

La ciudad de Valencia, como ya se ha nombrado, fue asentada lejos de la costa “pero a orillas de un río navegable que permitía el abastecimiento de agua dulce y la existencia de puertos fluviales para el comercio marítimo”.⁶⁸ No obstante, después de la ocupación cristiana “el río Túria estaba perdiendo navegabilidad, por lo que para asegurar la continuidad de la antigua tradición comercial marítima de la ciudad como capital de un reino proyectado hacia el Mediterráneo, Jaime I se propuso dotarla de las necesarias infraestructuras en la costa y asentar un núcleo estable de población a su vera”.⁶⁹ Este nuevo espacio es el Grao, que

contaba con un cargador o muelle, y tenía la misión de proteger y reforzar la actividad comercial del muelle. A esta población militar “se añadirá una población civil procedente de la agregación de barracas y chozas de pescadores [...], el rey repartió entre los habitantes de dichas barracas y chozas, terrenos dentro del perímetro defendido por las murallas.⁷⁰ Esta población se convirtió en un núcleo más o menos estable en XV, conocida como el Cabañal.

Así pues, estos dos barrios tienen orígenes diferentes. Según explica Luis Francisco Herrero García,⁷¹ “el Grau es heredero del recinto amurallado fundado por Jaume I tras la conquista cristiana en el siglo XIII para defender el desembarcadero [...]. El rey cedió las tierras y los habitantes del Grau favorecidos por múltiples exenciones, siempre fueron plenos propietarios de sus edificaciones y del suelo donde se ubican”. El Cabañal, por contra, al tratarse de un terreno yermo, “formó parte del Patrimonio Real por derecho de conquista. [...] Para generar rentas en los territorios realengos, en principio no enajenables, se utilizó el contrato enfiteútico o enfiteusis, mediante el cual, el enfiteuta

Figura 32. PLAN TOPOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN QUE SE PROYECTA EN LA PLAYA DE LA CIUDAD DE VALENCIA.

Fuente: Luis Fco Herrero García. (2016). EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. Valencia: Universitat Politècnica de València.

Figura 33. El casco antiguo de El Cabanyal: superposición del Plan Geográfico... (Biblioteca Nacional) y la parcelación catastral del Plano del Término Municipal de Valencia dibujado entre los años 1929 a 1944 (Archivo de Arquitectura y Urbanismo de la ETSAV)

Fuente: Luis Fco Herrero García. (2016). EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁶⁸ Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (20). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁶⁹ Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (22). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁷⁰ Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (22 - 23). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁷¹ Luis Fco Herrero García. (2016). Presentación. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(4). Valencia: Universitat Politècnica de València.

tras reconocer el dominio mayor y directo del rey -es decir, la propiedad del suelo- adquiere el dominio útil de lo que haga sobre ese terreno, a cambio del pago de un canon periódico y otras exacciones”.

La condición para edificar en esta zona es que se construiera de obra sólida, por lo que se supone que se preveía cierta planificación. Con esto se buscaba formar una población estable frente a las condiciones que había en esta área, dadas por las inundaciones por el desbordamiento del río Turia, la peligrosidad de los temporales marítimos y la inseguridad postbélica. Además, como se trata de unos terrenos en los que no se puede sacar beneficio, situados en la zona arenosa entre el mar y la huerta, y que son propiedad del Real Patrimonio, se ceden estos terrenos mediante el contrato enfiteútico ya mencionado.⁷²

De forma natural, el litoral iba adentrándose al mar, desplazándose la línea de costa. Pero a finales del siglo XVII se aceleró este proceso a causa de la construcción de un muelle, necesario para el trasiego de mercancías en aquel momento tras convertirse en el principal

puerto de la monarquía hispánica en el mediterráneo. No se finalizó ni sirvió para su fin. No obstante, la orilla se desplazó más de 100 metros mar adentro. A raíz de esto, la playa se fue ocupando progresivamente. También para esta época, las construcciones del Cabañal se habían extendido hasta el cerco del Grau.⁷³

En 1796, un incendio en las barracas, debido a la combustibilidad de los materiales utilizados para su cobertura y su proximidad respecto a las vecinas, acabó con 86 de ellas.⁷⁴ La tipología antes del incendio eran viviendas de tamaños variables, generalmente pequeñas, unifamiliares de una sola planta. Estaban orientadas a este y a oeste y se distribuían a ambos lados de los caminos preexistentes.⁷⁵

Se ordenó el mismo año del incendio un plan para la nueva población en la playa, en sustitución de la existente [fig. 32]. Este proyecto no tenía en cuenta las preexistencias. Se trataría de construcciones que siguen unas estrictas reglas, frente a la forma de expansión que seguían antes, con barracas autoconstruidas y autoorganizadas. Además, también proyectaba como

72 Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (23). Valencia: Universitat Politècnica de València.

73 Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (29 - 34). Valencia: Universitat Politècnica de València.

74 Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (36). Valencia: Universitat Politècnica de València.

75 Luis Fco Herrero García. (2016). Génesis de la estructura urbana de el Cabanyal. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. (42). Valencia: Universitat Politècnica de València.

debía ser la fachada dependiendo de la clase social que lo ocuparía: pescadores, patronos y marineros, y veraneantes.⁷⁶

Podemos comparar este proyecto del barrio del Cabañal en Valencia con la Barceloneta en Barcelona o la Magdalena en Ferrol. Los tres barrios tienen el mismo origen, que es la necesidad de nuevos barrios debido a la incapacidad de aumento de la ciudad dentro de su recinto amurallado. Se trata de ciudades que siguen un sistema damero, por lo que son fácilmente ampliables, con calles anchas y rectas. Las manzanas albergan en su profundidad dos casas, una orientada hacia una calle y la otra hacia la calle opuesta. Por último, las viviendas serán edificios de un máximo tres alturas.⁷⁷

No obstante, la Bailía después del incendio “se dedicará a ordenar la estructura urbana autoorganizada y en su mayor parte autoconstruida, existente”, puesto que el plan topográfico [fig. 32] no llegó a ejecutarse. Se trata de un plan de realineación de la trama apoyándose en las obras preexistentes [fig. 33]⁷⁸. La línea de costa continúa desplazándose hacia el mar, por lo

que se acomete una primera ampliación del plan, por interés del Real Patrimonio. Este plan supone “el inicio de una planificada y sistemática intervención, un impulso reformista, las bases de un auténtico plan de ordenación urbana con indudables repercusiones para la Hacienda Real, en los terrenos ganados al mar y que se adjudica el Real Patrimonio”⁷⁹. En 1839 se llevan a cabo “hasta cuatro hileras más de barracas y casas o alquerías, formando calles anchas y rectas con las correspondientes travesías siguiendo el plan de rectificación que se levantó de su distrito y el de las otras partidas en 1805”⁸⁰.

Así pues, las ampliaciones se van construyendo persiguiendo la línea de costa, formando manzanas de tamaño uniforme, de aproximadamente 34 palmos. Conforman una trama de calles ideadas rectas que, por una parte son paralelas a la playa y por otra, las que son perpendiculares a éstas están separadas entre sí a una mayor distancia.

76 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: población autónoma. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(49 - 52). Valencia: Universitat Politècnica de València.

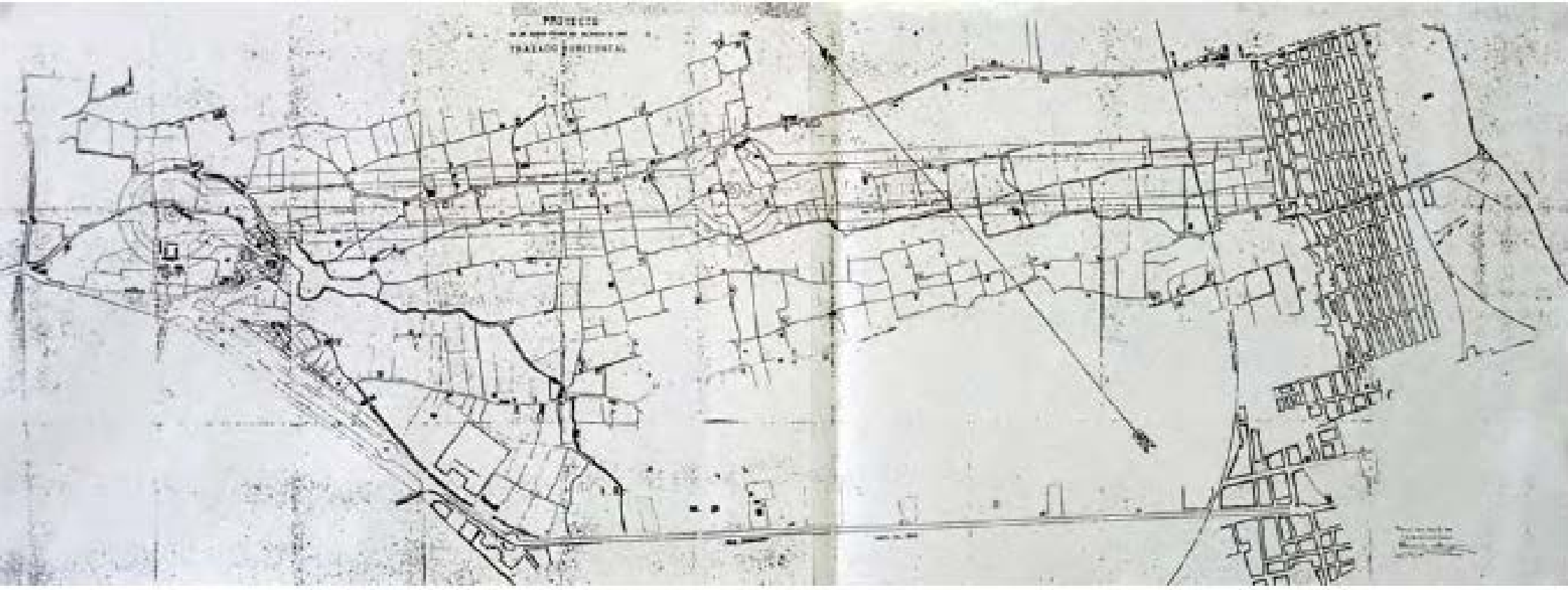
77 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: población autónoma. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(49). Valencia: Universitat Politècnica de València.

78 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: población autónoma. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(54). Valencia: Universitat Politècnica de València.

79 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: población autónoma. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(63). Valencia: Universitat Politècnica de València.

80 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: población autónoma. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(63). Valencia: Universitat Politècnica de València.

PROGETTO
di un nuovo sistema di canali di
irrigazione per il
TRAIANO SUBTERRANEO



9. CRECIMIENTO POR ENLACE: EL PASEO DE VALENCIA AL MAR



Figura 34. Plano parcelario catastral, 1929 - 1944.

Fuente: Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En *PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA* (179). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

El último de los tipos de crecimientos descritos por E. Giménez es el crecimiento por enlace. Esto es, el objetivo de este proceso es el “enlace con los núcleos de población situados en la periferia de la ciudad. [...] Supone la primera traducción a un proyecto de urbanización del proceso de crecimiento virtual que hemos descrito”⁸¹. El Paseo de Valencia al Mar será, pues, muy importante para el desarrollo de la ciudad en el noreste del núcleo histórico.

Al lado opuesto del río respecto al centro histórico se lleva a cabo las obras en la avenida de los Aliados (antiguo camino de tránsitos y actual avenida del Puerto), que enlazaba el puente del Mar con el Grau. “El trazado del paseo debía comenzar en las inmediaciones del puente del Real y terminar en la playa de Levante y en vista del plano se observa, en primer lugar, la conveniencia de un paralelismo con el camino del Grau constituyendo estas vías y las transversales normales a estas, la base general para urbanizarse la zona intermedia como unión de la Ciudad con la población marítima”⁸².

El proyecto de este paseo surge a partir de una necesidad de la población. Aparece la moda de los baños de mar a mediados del siglo XIX, por lo que

los ciudadanos buscan el ocio en el litoral, el cual había experimentado cambios -mencionados en el punto anterior- y las nuevas construcciones estaban preparadas para residencia veraniega y para ocio, propiciado por el aumento de accesibilidad gracias al tren. La única vía adecuada para el cómodo tránsito del antiguo núcleo hasta el litoral era la avenida de los Aliados, ya que las otras vías eran pequeños caminos irregulares de tierra que seguían el trazado de las acequias. En esta avenida, pues, coincidían con los tráficos de mercancías, por lo que sufría una gran congestión. Contaba con arbolado y con rieles metálicos de los carros de transporte y del tranvía.⁸³

Meseguer plantea la construcción de una vía similar a la avenida de los Aliados, un trazado por donde había un antiguo camino, paralelo con esta avenida. En la imagen [fig. 34] podemos ver el parcelario, por lo que se intuye el trazado de los caminos en ésta área. El proyecto era una idea de enorme potencia con gran capacidad ordenadora. Los trazados transversales serían los que ordenan el territorio entre éste y la avenida de los Aliados. No obstante, quedarían algunas cuestiones en el aire: “su continuidad hasta el mar o su finalización frente al Cabañal; su interpretación como

Figura 35. Proyecto de Camino-Paseo de Valencia al Mar, de Casimiro Meseguer, 1883

Fuente: Luis Fco Herrero García. (2016). *EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN*. Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁸¹ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En *PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA* (179). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

⁸² Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En *PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA* (185). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

⁸³ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En *PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA* (189). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

PLANO GENERAL DE VALENCIA



Escala 1:1000

límite de la urbanización entre él y la avenida de los Aliados o como parque central del conjunto simétrico resultante de ampliar la banda de suelo hasta el ferrocarril”.⁸⁴

El proyecto, realizado por Casimiro Meseguer [fig. 35], fue aprobado en 1883. Planteaba “un paseo arbolado de cien metros de anchura, una dotación útil para los usos y costumbres de la época”. Se había planteado la construcción de chalés y casas particulares en las bandas laterales del paseo para la burguesía, pero ésta no era una zona atractiva para ellos, al tratarse de una zona de escaso movimiento constructivo y separada de la ciudad por el río.⁸⁵ Se proponía un tejido de baja densidad, con viviendas unifamiliares como huertos jardín. A un lado del paseo propone parcelas de mayores tamaños y al otro parcelas menores y más modestas, con viviendas pareadas o aisladas y con patio trasero.⁸⁶ No obstante, la construcción de la Universidad y de la Feria de Muestras dificulta que se desarrollen los usos previstos. El proyecto sufrió revisiones hasta 1939. En una de estas revisiones,

una Comisión creada por el Ayuntamiento alrededor de 1926, convierte la idea inicial de Camino-Paseo de Valencia al Mar en una ciudad-jardín formada por viviendas económicas y casas baratas.⁸⁷

El proyecto se lleva a cabo en diferentes etapas. En un primer momento se construye un primer tramo que en 1952 llega hasta la actual avenida de Cataluña, llevado a cabo gracias a la construcción de la universidad. Estos proyectos de la universidad quedaron en el olvido y se retomaron pasado un tiempo. En 1906 se convocó un concurso para la construcción de las Facultades de Ciencias y Medicina con un hospital clínico adosado a éstas. Así pues, la primera piedra se puso a finales de 1909 pero, aun así, las obras estuvieron paralizadas durante un largo tiempo. En 1918 en esta misma avenida se construye la Feria Muestrario. En los años 30 de este mismo siglo se empiezan a construir algunas de las casas unifamiliares que marcaba el proyecto de Pedrós, unas en la parte norte del Paseo, conocidas como “chalés de los periodistas”, y otro grupo en el lado opuesto, de las que solamente queda una.⁸⁸

Figura 36. Anónimo. PLANO GENERAL DE VALENCIA. (1925).

Fuente: Amando Llopis Alonso (VTIM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁸⁴ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (194). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

⁸⁵ Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(119 - 120). Valencia: Universitat Politècnica de València.

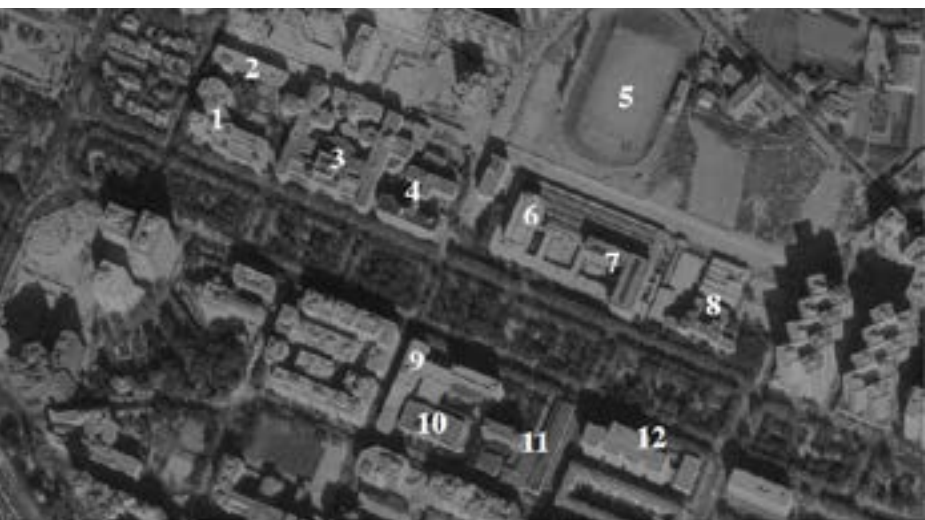
⁸⁶ Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). El crecimiento por enlace: el Paseo de Valencia al Mar. En PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA (201). Valencia: Universitat Politècnica de Valencia

⁸⁷ Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(119 - 120). Valencia: Universitat Politècnica de València.

⁸⁸ David Sánchez Muñoz. (2016). La ciudad universitaria de Valencia: un lento y continuo proceso de construcción (1908 - 1969). Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66.



1945 - 1946



1956 - 1957



1973 - 1986

La universidad compró terrenos en 1931 en los terrenos contiguos a las Facultades de Ciencias y Medicina. Esto fue debido al económico precio al que se vendían en este momento, creyendo que subiría, ya que en este momento la moneda sufría depreciación y, además, los solares se encarecerían. Se querían construir nuevos edificios vinculados a la universidad, como un centro de deportes o una residencia de estudiantes. Se empezaron a levantar los diferentes edificios en 1935, aunque fueron parados durante la guerra y años posteriores. La Facultad de Ciencias se termina de construir en 1944, lo que actualmente sirve como Rectorado y Servicios Centrales.⁸⁹

El entonces Arquitecto de Construcciones Civiles Javier Goerlich fue una figura fundamental para la construcción de esta parte de la ciudad, ya que fue el que impulsó la construcción de la Ciudad Universitaria y fue también, como arquitecto mayor del ayuntamiento, el responsable de la construcción del Paseo de Valencia al Mar. Así pues, “a mediados del siglo XX este primer tramo del Paseo de Valencia al Mar, parcialmente construido, contaba con los edificios de la Feria Muestrario, la Clínica Esperanza, las Facultades de Ciencias y Medicina, el Campo de

Deportes, el Colegio Mayor Luis Vives, la Escuela de Comercio, el grupo de Casas Baratas de la Asociación de la Prensa Valenciana o “chalets de los periodistas”, el grupo de viviendas unifamiliares para la misma Cooperativa, junto con algunos solares vacíos”.⁹⁰

En el plano de 1925 [fig. 36] podemos observar el trazado de las manzanas solamente en este primer tramo, definidas a partir de la avenida principal, el Paseo de Valencia al Mar. Aparecen también construidas en sus primeras manzanas la Feria Muestrario y Facultades de Ciencias y Medicina, puesto que, como ya hemos dicho, el resto de infraestructura de la Ciudad Universitaria se construye más adelante.⁹¹

En 1931 el arquitecto municipal José Pedrós, al ver la lentitud del proceso y la estricta necesidad de su construcción, redacta su Anteproyecto de Ciudad-Jardín en el Paseo al Mar, en el que propone crear la calzada central de 100 m y “una zona edificable destinada a la venta de terrenos a particulares para la construcción de chalés de gran porte”. Propone dos avenidas de 30 m de ancho cada una con una sola dirección de tráfico, puesto que el Paseo no es una vía vertebradora de la ciudad de intenso tráfico, ya

Figura 37. Ciudad Universitaria de Valencia. Vuelo

Fuente: David Sánchez Muñoz. (2016). La ciudad universitaria de Valencia: un lento y continuo proceso de construcción (1908 - 1969). Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66.

⁸⁹ David Sánchez Muñoz. (2016). La ciudad universitaria de Valencia: un lento y continuo proceso de construcción (1908 - 1969). Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66.

⁹⁰ David Sánchez Muñoz. (2016). La ciudad universitaria de Valencia: un lento y continuo proceso de construcción (1908 - 1969). Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66.

⁹¹ Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). P32. En CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA (144). Valencia: Universitat Politècnica de València.

que nace en un parque y desemboca en el barrio del Cabañal. En una franja central de esta avenida situaría viviendas de lujo y en los laterales de ésta estaría la resta de viviendas para la clase obrera.⁹²

Durante los primeros meses de la dictadura, en 1939, el arquitecto mayor Javier Goerlich Lleó hace una propuesta para satisfacer los deseos del ayuntamiento, que era hacer llegar a la playa el Paseo, llamado “Proyecto de alineaciones de Poblados Marítimos”. El trazado del Paseo de Valencia al Mar en este proyecto se desvía al norte a partir de la rotonda central que propone el proyecto original, dirigiendo el paseo hacia el la parte norte del barrio del Cabañal, donde ya no hay edificación. Este proyecto elimina la franja central que existía en el proyecto de José Pedrós que albergaría chalets de lujo. “Debió estar vigente hasta la aprobación del Plan General de Valencia y su cintura en 1946. A él se debe la extraña alineación de la plaza Xúquer”.⁹³

En 1959, el arquitecto Fernando Moreno Barberá dibuja cuatro alternativas para la posible prolongación del Paseo, de los cuales el Ayuntamiento elige una opción en el que el trazado del Paseo forma una gran curva de manera que desde la mitad del paseo se dirige hacia el norte. La ejecución de este proyecto implicaría la destrucción de cualquier preexistencia que hubiera en una franja de 300 m. Fue rechazado en 1968 por considerarse de difícil ejecución.⁹⁴

Finalmente, el Plan General de Valencia y su cintura, aprobado en 1946, junto con su Adaptación a la Solución Sur de 1946, aprobada en 1966, condicionarán el crecimiento por enlace. Ambos planes se desarrollan a partir de instrumentos de planeamiento parcial. Planteaba, al igual que los dos explicados anteriormente, el quiebro del trazado en dirección norte a partir de la mitad de la avenida, dirigiéndose de manera perpendicular al trazado del Cabañal, para enlazar con la autopista del Mediterráneo. En cuanto al ámbito administrativo, el Paseo de Valencia al Mar queda dividido del barrio del Cabañal debido a la existencia de las vías ferroviarias que los separan.⁹⁵

92 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(121). Valencia: Universitat Politècnica de València.

93 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(125). Valencia: Universitat Politècnica de València.

94 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(126). Valencia: Universitat Politècnica de València.

95 Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(128). Valencia: Universitat Politècnica de València.

Finalmente, en un Pleno del Ayuntamiento de 1951 se aprueba por mayoría la realización del Paseo de Valencia al Mar con una sección de 100 metros y en dirección recta en toda su longitud.⁹⁶

⁹⁶ Luis Fco Herrero García. (2016). Evolución de la estructura urbana de el Cabanyal: Barrio de Valencia. En EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN.(136). Valencia: Universitat Politècnica de València.



CONCLUSIONES

La ciudad sufre una evolución a lo largo de su historia, desde el año 138 a.C. en que se asentaron los primeros pobladores hasta como la conocemos hoy en día. Estos cambios vienen dados, por una parte, por las diferencias en las culturas y los gustos de los diferentes ciudadanos que la han ocupado, y por otra parte, por las distintas formas de crecimiento que se han adoptado durante los últimos siglos.

Fue fundada por unos colonos romanos, los cuales instauraron una trama y morfología propia de su cultura, de la cual no queda huella, ya que durante el período andaluz los nuevos pobladores construyen y adaptan la ciudad a su estilo. Estos permanecen en la ciudad durante largos siglos hasta que en 1238 Jaime I la conquista. A partir de este momento la ciudad no sufre grandes cambios en su trama y, además, se construye un nuevo recinto, extendiendo la ciudad a partir de una trama similar.

Se durante este período cuando entra en juego la ciudad policéntrica, cuando se empieza a instaurar un nuevo núcleo en la playa, con el fin de facilitar las relaciones mercantiles. La existencia de este nuevo pueblo será condicional para el crecimiento posterior de la ciudad.

Después del derribo de la muralla la ciudad empieza a expandirse más allá del recinto hasta entonces existente. Son procesos largos que cuentan con multitud de propuestas que complican el trámite de esta expansión. En primer lugar, se adhieren administrativamente

a Valencia los pueblos colindantes con la ciudad, de manera que la administración cuenta con el dominio de una gran extensión de territorio. A continuación, se expande la ciudad a través del Proyecto de Ensanche hacia el sur, un proyecto que cuenta con varias etapas. Por último, la unión de los dos núcleos a través de una gran avenida llamada Paseo de Valencia al Mar. Estos tres procesos de crecimiento son los condicionantes del tejido que conforma hoy en día la ciudad.

La Valencia del S XXI es una urbe de tamaño medio formada por una amalgama de tejidos históricos interconectados por un tejido de ensanche que permite identificarlos físicamente y que ha permitido que conserven su identidad como pueblos periféricos de la antigua ciudad amurallada. Éste es el gran valor de la actual València: su centro y sus pueblos.

Cada uno de ellos se identifica con una porción de territorio y con un paisaje que lo caracteriza y condiciona. Desde el paisaje litoral de El Cabanyal, pasando por el paisaje de la huerta norte de Benimaclet y Benicalap, hasta el paisaje litoral-agrícola de Nazaret, Castellar y Pinedo o el humedal de El Saler y El Palmar, el territorio urbano de València es un conjunto de paisajes de gran variedad morfológica. El estudio de València a través de sus cartografías históricas es un ejercicio revelador de los elementos que componen la ciudad contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- INESAU (Instituto Español de Arquitectura y Urbanismo). (s.f.). Historia de la Ciudad. <http://whc.unesco.org/archive/websites/valencia/us/city/pgs/es.cit.history.htm>
- Pedro Furió. (2017). La Valencia Romana. <https://www.noticiascv.com/la-valencia-romana/>
- Murallas de Valencia hoy desaparecidas. (s.f.). <http://www.jdiezarnal.com/valenciamurallasvalencia.html>
- DOMUS ROMANA » Características de la clásica vivienda de los romanos. (2018). <https://www.cultura10.org/romana/domus/>
- Amando Llopis Alonso (VTiM arqtes.), Luis Perdigón Fernández. (2016). CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- La ciudad musulmana – La historia y otros cuentos. <http://lahistoriayotros cuentos.es/ciudad-musulmana/>
- El llibre del Repartiment del Reino de Valencia. <https://cosasdehistoriayarte.blogspot.com/2019/06/el-libre-del-repartiment-del-reino-de.html>
- Valencia en blanco y negro: Valencia en 1253. <https://valenciablancoynegro.blogspot.com/2016/07/valencia-en-1253.html>
- Apitvalencia. (2013). La Morería de Valencia. <https://apitvalencia.wordpress.com/2013/07/28/moreria-de-valencia-16272745/>
- Íngrid Lafita, Lourdes García Molina, Concha Molina. (2017). Siguiendo el hilo: la ruta de la seda valenciana - Revista Mètode. <https://metode.es/noticias/siguiendo-el-hilo-historia-de-la-ruta-de-la-seda-valenciana.html>
- LA ALAMEDA DE VALENCIA. <http://www.jdiezarnal.com/valenciaaalameda.html>
- Pascual. (2017). Murallas de Valencia. <http://www.esascosas.com/murallas-de-valencia/>
- Enrique J. Giménez Baldrés. (1995). PARCELACIONES RESIDENCIALES SUBURBANAS: LA FORMACIÓN DE LA PERIFERIA METROPOLITANA DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de Valencia.
- José M^a Tomás Llavador. (2016). GEOMETRÍAS DE CIUDAD. EL JUEGO DE LOS AGENTES URBANOS. EL CASO DE VALENCIA. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Francisco Taberner Pastor. (1987). VALENCIA ENTRE EL ENSANCHE Y LA REFORMA INTERIOR. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- Plan de Reforma Interior y Ensanche de Barcelona (Plan Cerdà). <http://laciudaddelosumbrales.blogspot.com/2012/08/plan-de-reforma-interior-y-ensanche-de.html>
- El Plan Cerdà - Año Cerdà. <http://www.anycerda.org/web/es/any-cerda/fa-150-anys/el-pla-cerda>
- Ayuntamiento de Valencia. LA FINCA ROJA. https://www.valencia.es/ayuntamiento/infociedad_accesible.nsf/vDocumentosWebListado
- Luis Fco Herrero García. (2016). EL CABANYAL: PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIÓN. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- David Sánchez Muñoz. (2016). La ciudad universitaria de Valencia: un lento y continuo proceso de construcción (1908 - 1969). Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66.

